

Acompañamiento Familiar y Desarrollo Infantil



Martha Isabel Joya Bautista

Dirección

Jesús Alberto Amado García

Universidad Santo Tomás

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Gámeza Boyacá

Agosto de 2026

Acompañamiento Familiar y Desarrollo Infantil

Martha Isabel Joya Bautista

Trabajo de grado para obtener el título:
Licenciada en Educación Infantil

Universidad Santo Tomás
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Infantil
Gámeza Boyacá
Agosto de 2026

Nota de aceptación

El trabajo de investigación titulado: "Acompañamiento familiar y desarrollo infantil" presentada por Martha Isabel Joya en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al título de Licenciada en Educación Infantil, fue aprobado por:

Director asesor

Jurado

Jurado

Ciudad, día, mes, año

Advertencias

“La universidad no se hace responsable de los conceptos emitidos por el estudiante en su trabajo. Solo velará por que no se publique nada contrario al dogma ni a la moral católica, y porque el trabajo de grado no contenga ataques personales y únicamente se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

(Artículo 23 Res. No. 13 de julio de 1956)

Dedicatoria

A Dios que me da la vida, sabiduría y fortaleza para seguir adelante a pesar de las dificultades. A mi familia, que me acompaña, y apoyan; a las niñas y los niños con los que trabajé y a sus familias porque son la motivación para superarme con nuevos aprendizajes y poder aplicarlos en el campo laboral; al ICBF por darme la oportunidad de trabajo y estudio; a la Universidad Santo Tomas y sus docentes por sus enseñanzas, su apoyo y comprensión

Resumen y palabras clave

La presente sistematización aborda la experiencia pedagógica: “Acompañamiento Familiar y Desarrollo Infantil para la promoción de costumbres ancestrales y creencias religiosas propias de Gámeza, Boyacá”, desarrollada en un contexto rural con familias vinculadas a procesos de educación inicial. El estudio surge de la necesidad de reconocer el papel del acompañamiento familiar en la educación integral de los niños y niñas, así como su incidencia en la preservación de prácticas culturales, tradiciones ancestrales y creencias religiosas propias de la comunidad. Metodológicamente, la investigación se orientó desde la sistematización de experiencias con enfoque cualitativo, permitiendo reconstruir e interpretar las dinámicas pedagógicas y socioculturales desarrolladas con las familias y la primera infancia. Los resultados demuestran que la implicación directa de madres, cuidadores y de la comunidad refuerza el crecimiento socioafectivo, la formación de identidad propia y la transmisión de conocimientos entre generaciones, especialmente mediante juegos, cuentos antiguos, fiestas sagradas y actividades grupales. También se detectó que las vivencias educativas adaptadas al entorno crean ataduras emocionales fuertes y ayudan a tomar posesión de normas culturales y locales desde muy pequeños. Se determina que el apoyo parental forma parte básica para la evolución del niño pequeño y para guardar memoria histórica en zonas del campo, haciendo posible que el proceso enseñanza aprendizaje se fortalezca fuera de escuela y sea un proceso definido entre hogar, sociedad y territorio..

Palabras clave: acompañamiento familiar; desarrollo infantil; educación inicial; identidad cultural; sistematización de experiencias.

Abstract and key words

This article examines the teaching work of Family Support and Child Development to help grow old ways and faith in Gámeza, Boyacá, made in a farm setting where groups take part in young child learning plans. The research comes from the desire to see how much family backing helps whole growth of kids, plus its effect on saving culture acts, old habits, and spiritual thoughts unique to the group. Methodologically, the research was guided by the systematization of experiences with a qualitative approach, allowing for the reconstruction and interpretation of the pedagogical and sociocultural dynamics developed with families and young children. The findings demonstrate that the active participation of mothers, caregivers, and the community strengthens socio-emotional development, the construction of cultural identity, and the intergenerational transmission of knowledge, especially through play, traditional narratives, religious celebrations, and community practices. Furthermore, it was identified that contextualized pedagogical experiences foster stronger emotional bonds and contribute to the appropriation of cultural and community values from an early age. It is concluded that family support is a fundamental element for child development and for the preservation of cultural memory in rural contexts, allowing early childhood education to transcend the school setting and become a consolidated process involving family, community, and territory.

Keywords: family support; child development; early childhood education; cultural identity; systematization of experiences.

Introducción

Este documento tiene como objetivo suministrar una guía para organizar las experiencias educativas llevadas a cabo con niños y niñas dentro de los proyectos del ICBF. La sistematización es un proceso fundamental para evaluar y reflexionar sobre las prácticas realizadas, especialmente aquellas que, por su importancia educativa, impacto en la comunidad y capacidad de innovación, deben ser documentadas y analizadas. A través de este proceso reflexivo, se pretende reconstruir de manera crítica las experiencias vividas, utilizando diferentes narrativas que permitan la creación de nuevos conocimientos pedagógicos.

Según Jara, la sistematización significa hacer una lectura crítica de ciertas vivencias que ayuda a encontrar la lógica del camino recorrido, los elementos presentes y la forma en que estos se vinculan entre sí (Jara, 1998, p. 10). Dicho método permite no solamente contar lo sucedido, sino además comprender de qué manera y por qué ocurrieron las acciones, brindando una mirada más profunda acerca del trayecto educativo. En su obra *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*, Jara (2018) sostiene que la sistematización funciona como herramienta para mostrar y releer las acciones escolares bajo un ángulo crítico, cambiante y situado en contexto.

Asimismo, dicho procedimiento permite construir un saber pedagógico común que, basado en vivencias cotidianas, impulsa una mirada más abierta y pertinente hacia las situaciones de los niños durante sus primeros años. Así que, se intenta reconocer aquellas acciones que responden mejor a requerimientos y entornos propios de los niños y niñas vinculados a los programas de primera infancia con el fin de valorar las técnicas aplicadas y ampliar el acervo didáctico partiendo del contacto directo dentro de las iniciativas. Bajo esta perspectiva, la sistematización surge como un instrumento clave para elevar el nivel educativo,

crear nuevas formas de trabajo docente y consolidar los espacios que promueven el crecimiento integral de los niños y niñas en el ICBF. El perfeccionamiento constante del personal calificado y el respeto a normas fijadas en el reglamento interno del ICBF han traído logros positivos en la Etapa Preescolar, afianzando dichos planes como protectores del estado de salud de la niñez.

De acuerdo con el marco de sistematización de vivencias, se toma como centro de estudio el apoyo a la familia, actuando como puente para el crecimiento emocional y la formación de valores en niños pequeños, lo que ayuda a entender las vivencias más allá de la parte descriptiva. Este punto central dirige la lectura del camino recorrido mirando el enlace entre hogar, costumbres y acciones escolares, entendiendo que el avance del niño no pasa solo, sino que se conecta con espacios de cariño y redes sociales. Los datos muestran que la intervención directa de padres en tareas educativas ayuda al progreso emocional, control propio y creación de lazos fuertes, factores vitales para tener en cuenta en la etapa inicial (Blewitt et al., 2018; Denham et al., 2020). En este caso, aclarar el tema central de sistematización sirve para poner orden al examen y guiar la lectura crítica de la vivencia.

Se inició con la siguiente pregunta ¿Cómo influye el acompañamiento familiar en el desarrollo integral, la formación en valores y la preservación de las costumbres culturales ancestrales de los niños y niñas del Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza?

Capítulo I: Identificación de la experiencia y objetivos

1. Tema: Desconocimiento y falta de interés de algunas familias frente al acompañamiento en el desarrollo integral de la niñez y la cultura ancestral.

1.1 Objetivos

1.1.1 Objetivo General: Analizar cómo el acompañamiento familiar contribuye al fortalecimiento del desarrollo integral de la niñez del Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza, promoviendo la convivencia y la recuperación de las costumbres culturales ancestrales.

1.1.2 Objetivos Específicos:

- **Identificar** las prácticas de acompañamiento familiar desarrolladas en el Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza.
- **Describir** las experiencias pedagógicas y comunitarias que favorecen el desarrollo integral de los niños y niñas mediante la participación activa de las familias en los procesos educativos.
- **Interpretar** cómo la recuperación de costumbres culturales ancestrales fortalece la convivencia, la identidad cultural y los vínculos entre familia, comunidad y primera infancia en el Hogar FAMI Mi Casita.

1.2 Fundamentación de la experiencia (Teórico – conceptual).

Uno de los retos fundamentales en esta trayectoria como educadora es continuar con mi formación con el fin de adquirir conocimientos y compartirlos con la población infantil de mi territorio. Teniendo en cuenta la ruta trazada en la siguiente tabla se desglosan las categorías de estudio que serán la fundamentación de este estudio.

Objetivo específico	Categoría principal
Identificar prácticas de acompañamiento familiar	Acompañamiento familiar.
Describir experiencias pedagógicas	Desarrollo integral
Interpretar recuperación de costumbres ancestrales	Cultura ancestral y convivencia

1.2.1. Acompañamiento familiar y desarrollo infantil en el hogar FAMI mi casita de Gámeza

El acompañamiento familiar constituye uno de los aspectos más relevantes en el desarrollo integral durante la primera infancia, debido a que las experiencias de interacción entre niños, familias y comunidad influyen directamente en la construcción de aprendizajes, valores, habilidades socioemocionales e identidad cultural. En este sentido, la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza surgió de la necesidad de fortalecer la participación de las familias en los procesos educativos y recuperar prácticas culturales ancestrales que, con el paso del tiempo, han perdido presencia en algunos contextos familiares y comunitarios.

La sistematización de esta vivencia evidenció que el progreso infantil no surge aisladamente o únicamente por las intervenciones institucionales, sino que requiere de la participación activa y efectiva de padres y/o cuidadores, quienes actúan como corresponsables en el proceso formativo. Teniendo en cuenta este aspecto como eje fundamental se determina el acompañamiento familiar, definido

como el conjunto de actividades, diálogos y metodologías en las cuales los núcleos familiares aportan al desarrollo psicosocial, intelectual y antropológico de la infancia.

Así mismo surgen otros aspectos relevantes, tales como el crecimiento psicosocial, la herencia cultural y la implicación del núcleo familiar como parte del proceso de enseñanza aprendizaje, los cuales posibilitan claridad en el transcurso de la descripción de la experiencia. Múltiples estudios actuales corroboran la trascendencia de la participación familiar dentro de los procesos pedagógicos de la primera infancia. La investigación de Liu, Qiu y Luo (2022), publicada en *Frontiers in Psychology*, evidenció un impacto positivo de la implicación familiar educativa sobre el desarrollo de destrezas sociales y emocionales en la infancia, en especial cuando existe una relación estrecha y afectuosa entre progenitores e hijos. Los autores plantean, además, que el respaldo familiar consolida la seguridad, el diálogo y la capacidad de los niños para adaptarse a los contextos escolares.

De manera análoga, la contribución de Dardanou, Johansson y Bae (2024), presentada en *Social Sciences (Q2)*, indica que el impacto de los núcleos familiares en las trayectorias educativas impulsa entornos de mutua responsabilidad que permiten el desarrollo infantil, la edificación de nexos afectivos y la congruencia entre vivencias hogareñas y escolares. Estas conjunciones revelan que el vínculo familia-educación constituyen un pilar insustituible para la formación plena de los niños y las niñas.

El estudio de Wang et al. (2025), que apareció en *Frontiers in Psychology*, ilustra la influencia positiva de ambientes familiares en el progreso socioemocional de la niñez, cuando existe comunicación, cuidado mutuo y afecto fraternal compartido óptimo. Los investigadores señalan que la dimensión cualitativa de la intercomunicación dentro de la familia emerge como un factor de salvaguarda, impulsando la capacidad de autogestión emocional, la coexistencia armoniosa y el surgimiento de los menores.

Dentro del ámbito particular del Hogar FAMI Mi Casita, dichos enfoques teóricos se manifestaron concretamente mediante intervenciones pedagógicas concebidas para cimentar la colaboración activa de los niños y sus colectivos familiares a través de foros para el diálogo, la manifestación creativa, la literatura para jóvenes lectores y la revitalización de costumbres culturales ancestrales. Iniciativas tales como Pequeñas voces para grandes cambios propiciaron que los pequeños expresaran sus perspectivas acerca de su entorno, compartieran sus vivencias individuales y colaboraran de forma proactiva en actividades de simulación y deliberación.

Paralelamente, los colectivos familiares fueron integrados en sesiones de capacitación donde socializaron acerca del peso del apoyo, los principios fundamentales y el trato digno como pilares irremplazables del desarrollo de los niños. Así mismo, la literatura y las artes se convierten en instrumentos cruciales para nutrir la expresión emocional. A través del relato de "El bosque aburrido", la confección de obras gráficas, el empleo de marionetas y las puestas en escena, los pequeños disfrutaron de la actividad y pudieron manifestar ideas, sentimientos y saberes inherentes a su esfera familiar y colectiva. Dichas iniciativas impulsaron el fortalecimiento de vínculos afectivos, la motivación de la autovaloración y la constatación de la pluralidad de vivencias dentro del colectivo.

Considerando la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner, el desarrollo infanto-juvenil se edifica a partir de la interacción continua entre las diversas esferas que circundan a los niños, tales como la familia, la institución educativa y el entramado social desde donde se incorporan los juegos de antaño y las acciones enfocadas a la recuperación de tradiciones milenarias facilitaron el robustecimiento de la interconexión entre estos paradigmas, propiciando trayectorias formativas de mayor impacto y relevancia.

Por esta razón, la experiencia lograda en el Hogar FAMI Mi Casita demuestra que el apoyo familiar es una estrategia clave para fomentar el desarrollo integral, fortalecer la convivencia y recuperar prácticas culturales ancestrales en la primera infancia. La unión entre la familia, la educación y la cultura suministró la creación de espacios de aprendizaje que fueron más allá del aula y ayudaron a consolidar procesos de identidad, participación y construcción agrupada del conocimiento en el contexto rural del municipio de Gámeza.

Desde el momento inicial del proyecto de sistematización *Acompañamiento familiar y desarrollo infantil en el hogar FAMI "Mi Casita" de Gámeza*, la investigadora supo que sería un desafío que pondría a prueba sus habilidades profesionales y también sus capacidades emocionales y personales. Esta experiencia relacionada con las costumbres ancestrales de nuestra comunidad nació con la celebración de la Navidad. el territorio del municipio de Gámeza – Boyacá, el cual se caracteriza por su clima frío, su sustento principal es la agricultura, la ganadería y la minería. Su cultura tradicional, influenciada por la herencia indígena y española, se muestra en la música, la danza y otras tradiciones.

El acompañamiento familiar en la primera infancia establece un factor determinante para el desarrollo integral de los niños y niñas, especialmente en dimensiones socioemocionales, cognitivas y culturales. Desde este punto de vista, la experiencia desarrollada en el hogar FAMI Mi Casita de Gámeza permitió reconocer que la participación activa de las familias fortalece la construcción de vínculos afectivos, la transmisión de valores y la apropiación de prácticas culturales propias del contexto rural boyacense. Estudios recientes en revistas de alto impacto han confirmado que la implicación familiar favorece significativamente el desarrollo socioemocional, la autorregulación y la participación de los niños en escenarios educativos, particularmente cuando existe una relación colaborativa entre familia y escuela (Dardanou et al., 2024).

La experiencia se desarrolló en un hogar comunitario del municipio. Se vivieron momentos enriquecedores, donde niñas, niños y familias demostraron curiosidad e interés. La meta propuesta para esta experiencia fue promover costumbres ancestrales y creencias religiosas propias de nuestro contexto mediante el conocimiento del significado de la Navidad, el pesebre y el arbolito navideño, así como la elaboración de adornos. Se buscó fortalecer el desarrollo cognitivo y socioafectivo en los niños y niñas.

Durante cada uno de los encuentros se desarrollaron diversas dinámicas, en las que luego del saludo con los participantes, cantamos el villancico *Mi burrito sabanero* y observamos la ambientación con adornos elaborados con material reciclado, como el arbolito y la vela. Se les preguntó qué representaban estos elementos, complementamos sus respuestas y explicamos el significado de cada uno. Posteriormente, uno de los participantes se acercó nuevamente a los objetos y los describió a sus compañeros.

Con la participación activa de los niños y niñas, se procedió a elaborar arbolitos en papel. Luego, recordamos la tradición de la novena navideña, que se celebra del 16 al 24 de diciembre. Como parte de la experiencia, los participantes realizaron la imitación del desfile de matachines, escuchando música carranguera y usando antifaces. Uno de los participantes, proveniente de otro municipio, mencionó que en su pueblo también celebran los matachines, ponen música y utilizan pólvora. Esto demostró la relación entre las actividades realizadas y el objetivo propuesto.

Asimismo, investigaciones internacionales demuestran que la unión social familiar y las interacciones positivas en el hogar fortalecen habilidades cognitivas y socioemocionales durante la etapa de educación inicial, especialmente en contextos comunitarios vulnerables (Eng & Grace, 2025). En coherencia con estos aportes, la experiencia sistematizada facilita la comprensión de que las prácticas culturales, los juegos tradicionales, la literatura y los espacios de encuentro familiar no solo

refuerzan el aprendizaje, sino que también ayudan a conservar la identidad cultural y a consolidar procesos de convivencia y desarrollo integral en la primera infancia.

Lo anterior se articula con la teoría sociocultural de Lev Vygotsky, plantea que el aprendizaje es un proceso social que se construye gradualmente con la ayuda del entorno (Vygotsky, 1978). El entorno y la interacción con otras personas son esenciales para obtener conocimientos, Con el objetivo de promover costumbres ancestrales y creencias dentro del entorno, reconociendo la importancia de fortalecer los valores, desde la infancia tanto en la familia como en las instituciones educativas, se creó un espacio pedagógico en el que los participantes identificaron el significado de la Navidad y sus elementos representativos. Algunos mostraron entusiasmo y realizaron una breve plática de lo que recordaban sobre la festividad.

Esta experiencia resultó satisfactoria, pues permitió fortalecer el conocimiento cultural del contexto e impulsar la interacción social, en coherencia con lo planteado por Rodríguez Arocho (2024), quien afirma que los desarrollos contemporáneos inspirados en Vygotsky continúan transformando la educación tradicional hacia prácticas orientadas a la equidad y la justicia social. Además, ayudó al desarrollo de la dimensión socioafectiva, beneficiando la convivencia dentro del hogar FAMI mi casita y en el ámbito familiar.

Cada una de las actividades pedagógicas fue significativa, ya que permitieron que los participantes mostraran interés, fortalecieran sus saberes previos y adquirieran nuevos conocimientos, aunque el tiempo para su desarrollo fue limitado.

1.2.2. Desarrollo integral

El fortalecimiento del desarrollo temprano de los niños surge del proceso dinámico en el que simultáneamente se involucra aspectos físicos, intelectuales, afectivos, sociales y culturales. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2021),

afirma que dicha evolución conlleva a la edificación de identidades, la consolidación de lazos sentimentales, y la implicación diligente en los variados escenarios que configuran la existencia de los niños. Vista así, el desarrollo trasciende la mera evolución física y visualiza a los niños como poseedores de derechos.

Siguiendo esta proposición, el quehacer en el Hogar FAMI Mi Casita de Gámeza evidenció cómo las relaciones parentales, las jornadas lúdicas, la estimulación preambular, el fomento de costumbres benéficas, y la consolidación de entablados de respaldo colectivo impulsan el desarrollo de los niños. Las intervenciones pedagógicas se enfocaron en potenciar la comunicación, la participación, la autonomía, la identidad cultural, y el desenvolvimiento socioemocional, dada la crucial función familiar como núcleo formativo inicial.

Distintas indagaciones recientes apoyan esta visión. La labor de Liu, Qiu y Luo (2022) evidenció que cuando se involucran las familias se repercute positivamente en las destrezas sociales y afectivas en la etapa preescolar, sobre todo si existe un vínculo estrecho y tierno entre progenitores e infantes. Por otra parte, el estudio de Wang et al. (2025) señaló que los contextos familiares que privilegian el afecto, la interacción positiva, y un reparto equitativo de responsabilidades son pilares del bienestar infantil y de las habilidades socioemocionales, conformando así barreras protectoras para el aprendizaje y la convivencia.

Las conclusiones de estudios actuales prosiguen expandiendo el entendimiento sobre la evolución completa. Así, por ejemplo, Forero y Rincón (2023) sugieren unas fases del desarrollo integral infantil que entrelazan los aspectos físicos, verbales, del aprendizaje, y socioemocionales. Los hallazgos obtenidos sugieren de forma concluyente que factores tales como las condiciones habitacionales, la accesibilidad a servicios y el contexto comunitario ejercen una

influencia significativa sobre las perspectivas de crecimiento en la primera infancia, particularmente en medios socialmente desfavorecidos.

Paralelamente, investigaciones contemporáneas compartidas en *Frontiers in Psychology* resaltan el hecho de que la índole de las vivencias iniciales modela la aptitud de los infantes para cultivar competencias de índole cognitiva, afectiva y social a lo largo del tiempo. Desde esta perspectiva, Wang et al. (2025) argumentan que la interacción continua y fluida entre el núcleo familiar, el entorno escolar y la comunidad integra uno de los pilares fundamentales que se asocian al bienestar de los menores y a la consolidación de la autorregulación emocional.

Igualmente, análisis previos fundamentados en *Frontiers in Education* por Rodríguez et al., (2024) apuntan a que aquellos entornos de aprendizaje que priorizan el juego, la investigación y la implicación activa propician la evolución de destrezas cognoscitivas, de comunicación y de índole socioafectiva durante el periodo formativo inicial. Los investigadores deducen finalmente que las intervenciones didácticas debidamente adaptadas al contexto posibilitan que los pequeños edifiquen saberes profundos y avancen en fases de independencia y coparticipación.

En el contexto colombiano, el desarrollo integral se encuentra asociado con las actividades rectoras definidas por el Ministerio de Educación Nacional: juego, arte, literatura, exploración del medio y expresión corporal. Estas experiencias facilitan la creación de aprendizajes significativos y permiten que los niños se incluyan en la comprensión de su entorno. Particularmente, los rincones pedagógicos implementados en el Hogar FAMI Mi Casita se convirtieron en espacios de exploración, interacción y creatividad que impulsaron la autonomía, la comunicación y el fortalecimiento de habilidades sociales.

En concordancia con lo anterior, Pava Deulufeut (2018), al revisar investigaciones sobre primera infancia en Colombia, identificó la necesidad de reconocer a los niños y niñas como protagonistas de los procesos educativos y no únicamente como población objeto. Esta perspectiva coincide con los hallazgos de la presente sistematización, en la medida en que las experiencias desarrolladas permitieron que los participantes compartieran ideas, emociones y conocimientos mediante actividades artísticas, narrativas y lúdicas vinculadas con su realidad cultural.

En síntesis, la experiencia llevada a cabo en el Hogar FAMI Mi Casita demostró que el desarrollo integral se fortalece cuando las acciones pedagógicas integran la participación de las familias, las actividades rectoras de la educación inicial y el reconocimiento de la cultura local. La interacción entre estos aspectos ayuda en la creación de aprendizajes significativos, refuerza la identidad cultural y contribuye al bienestar de los niños y niñas en entornos rurales y comunitarios.

1.2.3. Cultura ancestral

La herencia cultural ancestral reúne el conjunto de conocimientos, prácticas, costumbres, principios éticos y formas de convivencia que se transmiten de generación en generación entre familias y comunidades. Estos saberes resultan fundamentales, pues cimientan la identidad individual y perpetúan el acervo cultural de las sociedades.

En los primeros años de vida, esta asimilación adquiere una relevancia particular, pues brinda a los niños y niñas la posibilidad de conocer sus orígenes, comprender el entorno que los rodea y fortalecer el apego con su círculo familiar y su entorno social. Ante este escenario, la revitalización y valoración de los legados ancestrales no solo contribuyen a salvaguardar el acervo cultural, sino que también se constituyen en una estrategia didáctica de gran utilidad para el

desarrollo integral de los niños, favoreciendo experiencias formativas significativas.

En el contexto específico de la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI Mi Casita de Gámeza, el legado ancestral se manifestó a través de un conjunto de actividades diseñadas para acercar a los niños y niñas, de manera tangible, a las particularidades heredadas de su territorio. Las prácticas lúdicas ancestrales, los relatos transmitidos oralmente, los juegos circulares, las representaciones teatrales, las celebraciones colectivas y la interacción intergeneracional se convirtieron en escenarios clave para el desarrollo del conocimiento, la armonía social y la afirmación de sus orígenes.

De estas vivencias, los niños y niñas comprendieron y valoraron aspectos propios de su cultura ancestral, fortaleciendo su autoimagen y su arraigo social. Asimismo, la participación de las familias resultó fundamental, ya que transmitieron conocimientos, vivencias y principios ligados a la vida agraria, contribuyendo a que las costumbres fueran reconocidas como un componente vital en la educación y el desarrollo integral de la primera infancia.

Las contribuciones de Morejón Calixto et al. (2024) corroboran esta visión al afirmar que los juegos ancestrales constituyen un método pedagógico efectivo para fortalecer los valores culturales y la identidad colectiva. Los autores enfatizan que estas prácticas son fundamentales, pues permiten la transmisión de conocimientos, usos y vivencias de una generación a otra, fortaleciendo los vínculos entre la niñez, las familias y la comunidad. Además, estas iniciativas impulsan la participación colectiva y contribuyen activamente a la preservación de las manifestaciones culturales propias de la identidad y el legado de cada región.

Abordando esta perspectiva de una manera diferente, el juego ancestral trasciende la esfera lúdica; emerge, en cambio, como recurso pedagógico de un

valor incalculable. Además, esta práctica no solo fortalece la adquisición de saberes y el desarrollo holístico de los niños y niñas, sino que, además, cimienta el arraigo, la identificación con sus orígenes y la estima hacia el patrimonio cultural de su entorno. Moreno y Hernández (2021), enfatizan que la tradición oral constituye una táctica esencial en la conformación identitaria durante la niñez. Las narraciones, las mitologías, las anécdotas y las vivencias comunicadas en el seno familiar son un canal precioso para legar acervo, principios, usanzas y concepciones cosmológicas.

Por medio de estas crónicas, las familias perpetúan su legado y salvaguardan la cohesión social. Por consiguiente, al involucrarse las familias en prácticas afincadas en la tradición oral, no solo amplifican las destrezas verbales de los niños, sino que también promueven el reconocimiento de sus ancestros, la dignificación de su acervo y forja el sentido de identidad de su comunidad. Tales consideraciones se sustentan en estudios contemporáneos de notable relevancia.

La investigación realizada por Fleeer (2023), que salió en Learning, Culture and Social Interaction, con sus estudios demuestran que las lecciones culturales que se transmiten de una generación a otra benefician mucho la conformación de la identidad, así como el fomento de destrezas sociales, especialmente en la primera infancia. Fleeer apunta a que las vivencias culturales en las que los niños participan con sus familias son cruciales para su aprendizaje y su evolución. Con estas experiencias, pueden conocer las maneras de hacer, los conocimientos y las herencias de su grupo, facilitando una mayor relación con su medio ambiente y una implicación dinámica en el día a día de su comunidad. De este modo, el núcleo familiar se vuelve esencial para robustecer la identidad de su cultura y cooperar en el desarrollo total desde los años iniciales.

Igualmente, la literatura científica expuesta en Frontiers in Psychology corroboran que las costumbres y tradiciones en el ámbito hogareño y social

inciden de forma notable en la salud emocional y el sentimiento de afiliación de la infancia. Específicamente, Kuchirko y Tamis-LeMonda (2019) señalan la importancia de la implicación infantil en quehaceres culturales familiares para cimentar la identidad, el idioma, la destreza en la comunicación y la transferencia de normas colectivas. Estos descubrimientos evidencian que la cultura no es un factor externo al crecimiento infantil. Por el contrario, se integra en su día a día, jugando un rol crucial en sus procesos de aprendizaje, sus relaciones interpersonales y la asimilación de conocimientos a partir de sus vivencias. Así pues, la cultura se convierte en un componente vital, propiciando y enriqueciendo su desarrollo pleno desde las primeras etapas vitales.

Siguiendo un marco sociocultural, Vygotsky (1930) postuló que la adquisición de conocimiento se forja mediante la interacción con congéneres y a través de las prácticas culturales inherentes a cada colectividad. En este contexto, los juegos tradicionales las narraciones orales y las celebraciones comunitarias realizados en el Hogar FAMI Mi Casita se volvieron en oportunidades valiosas para aprender y compartir. Estas experiencias, ciertamente permitieron que los niños y las niñas adquirieran nuevos saberes a partir de su cultura además fortalecieron los lazos afectivos con sus familias y con la comunidad. De esta manera cada actividad contribuyó para reforzar el sentido de pertenencia el reconocimiento de sus raíces y la valoración de las tradiciones que hacen parte de su entorno.

Los hallazgos de la sistematización demuestran que las actividades orientadas a recuperar las costumbres ancestrales estimulan el interés y una intervención más activa de los niños y las niñas. Los relatos campesinos los juegos tradicionales y las expresiones artísticas inspiradas en la cultura local se transformaron en experiencias de aprendizaje significativas porque les permitieron conocer valorar y fortalecer el vínculo con sus raíces culturales. Además, la implicación de los hogares resultó ser crucial; ofreció espacios de convergencia

intergeneracional. De esta manera, narraciones, saberes y vivencias encontraron cauce. Consecuentemente, tales elementos florecieron el desarrollo pedagógico. Otorgaron así una significación acrecentada a la sapiencia autóctona de la colectividad.

En el Hogar FAMI Mi Casita, se dio mucha importancia a la cultura ancestral, constituyendo esta una de las líneas de acción principales llevadas a cabo. La reinstauración de canciones infantiles antiguas, el relato de historias rurales, la práctica de juegos propios de la región, puestas en escena artísticas y el convivir entre distintas generaciones significó que los niños reconocieran características singulares de su entorno, cimentaran su identidad cultural y se involucraran de pleno en situaciones formativas ligadas a la memoria colectiva, las costumbres y el acervo de su comunidad. Dichas vivencias propiciaron que la cultura trascendiera de ser un mero concepto a configurarse en una vivencia sustantiva y colectiva.

En pocas palabras, la cultura ancestral se afianzó como el eje que moldeó la propuesta didáctica implementada en el Hogar FAMI Mi Casita. La asimilación de las herencias culturales, los relatos populares, los juegos tradicionales y las dinámicas comunitarias, no solamente apuntaló la identidad cultural, sino que además, generó la implicación de los núcleos familiares y coadyuvó al crecimiento pleno de quienes participaron. Esta experiencia revela que la etapa formativa inicial representa un espacio idóneo para salvaguardar, apreciar y resignificar los conocimientos heredados, asumiéndolos como una fuente de aprendizaje que fortalece el sentimiento de pertenencia y el lazo con la colectividad.

1.2.3.1. Rincones

La estructura de este sistema en el aula estuvo desplegada con el propósito de ordenar el entorno escolar. Según la investigación de Potes en 2023, los

espacios temáticos designados, tal como el rincón literario o el de experimentación, facilitan el cultivo de la dimensión socioafectiva y cognitiva mediante métodos lúdicos. Es factible estructurar el aula en áreas definidas donde los infantes escojan con total autonomía las ocupaciones que aviven su intriga, su léxico y sus competencias sociales.

Asimismo, esta orientación se conforma coherentemente con los pilares establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo del bienio 2022–2026, el cual enfatiza la importancia de una infancia temprana plena, segura y con acceso garantizado a escenarios de formación que sean cálidos y propicios para el estímulo. Igualmente, se halla intrínsecamente enlazado con la legislación pertinente, como la Ley 1804 promulgada en 2016, conocida como la Ley de Cero a Siempre, y el Decreto 1411 emitido en 2022, ambos instrumentos que consagran la educación en la etapa inicial como un derecho inherente.

Durante la vivencia materializada en el aula, la ordenación del espacio físico a través de estos rincones temáticos se manifestó como una táctica pedagógica fundamental que propició el proceso de aprendizaje y fomentó la participación dinámica de los niños y niñas involucrados. Cada rincón fue cuidadosamente ideado para ofrecer sendas de investigación, esparcimiento y descubrimiento, otorgándoles la libertad de seleccionar las labores a realizar de acuerdo con sus preferencias e inquietudes particulares. La ordenación del ámbito pedagógico no únicamente incentivó la independencia, además robusteció destrezas inherentes a la elocución, la interrelación, la inventiva y la superación de desafíos.

Siguiendo las ideas de Potes (2023), las secciones temáticas, tales como las de literatura, plástica, edificación o indagación, representan contextos educativos donde el juego deviene la vía primordial para impulsar el crecimiento cognoscitivo y socioemocional de los niños y niñas. Mediante estas vivencias, cada lugar motiva a la comunicación, el intercambio de pensamientos y la edificación de saberes nuevos dentro de un marco seguro, tierno y estimulante.

Paralelamente, este modo de disponer el aula se alinea con los compendios

que guían la enseñanza temprana en Colombia. El Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 atestigua la trascendencia de asegurar un contexto salvaguarda y gozoso en las edades iniciales de la existencia con acceso a marcos formativos enriquecedores, en los cuales la atención, la ternura y la adquisición de conocimientos afloren constantemente. Además, esta iniciativa se halla vinculada con la Ley 1804 de 2016 (conocida como Ley de Cero a Siempre) y el Decreto 1411 de 2022. Las normativas otorgan el estatus de derecho fundamental a la educación inicial y alientan la gestación de ambientes de enseñanza que coadyuven a un desarrollo íntegro de los infantes desde su etapa más temprana.

En este contexto, los rincones temáticos excedieron la mera disposición espacial del aula, convirtiéndose en herramientas de aprendizaje. Cada vivencia propició que los exploradores indagaran, se divirtieran, intercambiaran ideas y construyendo saber de manera provechosa, nutriendo simultáneamente su crecimiento global y su complacencia.

1.2.3.2. Experiencias socioculturales

Estas experiencias nos permiten reflexionar sobre prácticas, valores y conocimientos tradicionales, rescatando su significado en el contexto real en que encontramos a los niños y niñas del hogar comunitario FAMI Mi Casita. Según Ñuste (2017), la sistematización en esta área implica el reconocimiento de saberes comunitarios y ancestrales, fomentando su conservación como legado familiar. A través de este enfoque, se pueden documentar y fortalecer las costumbres, creencias y expresiones culturales propias de una comunidad, vinculándolas a los procesos educativos y sociales.

Cuando las experiencias culturales hacen parte de las actividades pedagógicas, el aprendizaje se vuelve más cercano y contextualizado, permitiendo que los participantes no solo desarrollen habilidades cognitivas, comunicativas y sociales, sino que también aprendan a valorar su cultura, fortalecer su identidad y

reconocer que forman parte de una comunidad con una historia y unas tradiciones que merecen ser conservadas y compartidas. De esta manera, la sistematización se convierte en una estrategia que no solo recupera experiencias, sino que también ayuda a mejorar las prácticas educativas y a mantener vivo el patrimonio cultural de la comunidad.

1.2.1 Referentes teóricos:

La presente sistematización de experiencias fundamenta su análisis en marcos teóricos que subrayan la importancia crucial de la familia, la cultura, y el contexto social para el desarrollo pleno de infantes en sus primeros años. Bajo esta perspectiva, se entiende que la educación no es un proceso aislado sino que se edifica desde las interacciones, las vivencias diarias, y los conocimientos adquiridos en el seno familiar y la comunidad.

En consecuencia, la participación de las familias, el desarrollo holístico, y las herencias culturales emergen como ejes centrales para desentrañar las modificaciones observadas en el Hogar FAMI Mi Casita, localizado en Gámeza. Dichos elementos facilitaron el examen de cómo las prácticas educativas, la intervención familiar y la revitalización de las costumbres contribuyeron a mejorar el aprendizaje, la autoafirmación cultural, y el bienestar de quienes participaron, lo cual revela la trascendencia de una educación que otorga valor al entorno y los saberes intrínsecos de la población.

La propuesta pedagógica se erige sobre los cimientos teóricos de Vygotsky, reconocido por postular la interacción social como pilar insustituible en el aprendizaje y desarrollo infantil. En tal sentido, el progreso cognitivo emerge inextricablemente de los vínculos que los infantes forjan con su entorno familiar, pares e interlocutores adultos. Dichas vinculaciones les posibilitan la internalización de saberes inéditos, la forja de competencias y la comprensión del universo circundante.

Vygotsky, además, enfatiza la trascendencia de la mediación cultural, conceptualizada como el vehículo a través del cual los pequeños asimilan el acervo cultural mediante instrumentos didácticos, el discurso y las prácticas inherentes a su comunidad. En consonancia, las tradiciones lúdicas, los acervos narrativos, los cantos colectivos, los corpus axiológicos y las usanzas inculcadas por la colectividad se erigen como instrumentales cruciales para potenciar el intelecto, la facultad discursiva, la memoria y la destreza resolutoria de conflictos.

En el Hogar FAMI Mi Casita, tales iniciativas se materializaron en dinámicas diseñadas para revitalizar el legado cultural y estimular el involucramiento familiar. Mediante las prácticas lúdicas convencionales, las historias transmitidas oralmente y las diversas manifestaciones artísticas, quienes participaron obtuvieron conocimientos novedosos al tiempo que consolidaron su arraigo cultural, su sentido de comunidad y sus nexos con la colectividad. Por ende, la relación con sus semejantes y la validación de los saberes heredados constituyeron fundamentos esenciales para propiciar un aprendizaje trascendente y un crecimiento pleno en la etapa inicial del desarrollo.

A modo de ilustración, la publicación de Blewitt et al. (2018), cuyo enfoque recae en el desarrollo socioemocional de los niños en sus etapas iniciales, ostenta el título "Social and emotional development in early childhood". En éste, se examina la sinergia entre las influencias familiares, culturales y educativas en la edificación de las destrezas socioemocionales, haciendo hincapié en el rol preponderante de la familia para inculcar valores y aptitudes sociales.

Paralelamente, los investigadores Eng y Grace (2025) exponen la tesis del capital social familiar, un concepto que argumenta cómo la implicación parental y la forja de vínculos sociales optimizan el desarrollo del infante. Esta mediación se traduce en avances palpables en las facultades cognitivas y socioemocionales, un fenómeno que ha sido constatado en el ámbito de entornos preescolares no formales en Camboya.

Teoría ecológica del desarrollo humano

Uno de los principales referentes teóricos es la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano propuesta por Urie Bronfenbrenner (1994), quien plantea que el desarrollo infantil ocurre a partir de la comunicación permanente entre el niño y los diferentes ambientes que conforman su entorno. El contexto, está integrado por la familia, la escuela y los cuidadores, formando el escenario donde se construyen las primeras experiencias de aprendizaje, afecto y socialización.

Desde este punto de vista, la participación de las familias en los procesos educativos desempeña un papel fundamental en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños y las niñas participantes. Cuando la familia acompaña y se involucra en las experiencias de aprendizaje, contribuye a crear un ambiente de confianza, afecto y apoyo que favorece su desarrollo integral.

Por esta razón, las acciones desarrolladas en el Hogar FAMI Mi Casita estuvieron orientadas a fortalecer el trabajo conjunto entre la familia, la comunidad y los procesos pedagógicos, reconociendo que los niños y las niñas aprenden a partir de las experiencias que viven en los diferentes espacios donde interactúan, por lo que la participación de todos los que hacen parte de su entorno es fundamental para construir aprendizajes significativos, fortalecer su identidad y promover su bienestar.

Teoría sociocultural del aprendizaje

La teoría sociocultural de **Lev Vygotsky** forma parte de uno de los principales referentes que orientan esta experiencia, ya que reconoce que los niños y las niñas aprenden a través de las relaciones que establecen con las personas que hacen parte de su entorno. Para este autor, el aprendizaje se construye mediante la relación con la familia, la comunidad y los demás, quienes, mediante el lenguaje, los juegos, los relatos y las diferentes manifestaciones culturales, acompañan y enriquecen el desarrollo infantil.

Desde este punto de vista, la cultura ancestral adquiere un papel fundamental, pues no solo representa el legado cultural de una comunidad, sino que también se convierte en un excelente recurso pedagógico. Los saberes, las tradiciones y las experiencias compartidas por las familias ofrecen oportunidades para que los niños y las niñas aprendan de una manera cercana a su realidad, fortaleciendo al mismo tiempo su identidad y el sentido de pertenencia hacia su territorio.

En el Hogar FAMI Mi Casita, estos principios se manifestaron a través de actividades como la narración de cuentos y relatos campesinos, las dramatizaciones, las rondas, los juegos tradicionales y los encuentros familiares. Estas experiencias permitieron que los niños y las niñas construyeran nuevos conocimientos a partir de vivencias significativas, por medio de la interacción con otras personas aprendieron a valorar las costumbres y tradiciones de su comunidad. De esta manera, el aprendizaje trascendió el aula para convertirse en una experiencia conectada con la cultura, la familia y la vida cotidiana.

Desarrollo integral en la primera infancia

El desarrollo integral, conforme a los parámetros establecidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2021), engloba un proceso mediante el cual infantes, tanto niños como niñas, experimentan crecimiento y fortalecimiento en cada una de sus facetas: la física, la cognitiva, la emocional, la social y la cultural. Bajo esta óptica, se advierte que la totalidad de infantes son poseedores de derechos, con un cúmulo de capacidades, aficiones e incluso potencialidades que, incesantemente, se modelan por medio de vivencias, conexiones y las coyunturas inherentes a su contexto.

Desde una óptica similar, la evolución infantil no está supeditada únicamente al desarrollo biológico, sino que, de forma crucial, también se ve influenciada por la calidad de las interacciones y los entornos en los cuales los pequeños se desenvuelven.

Ciertamente, el núcleo familiar, el colectivo social y los escenarios pedagógicos asumen una función primordial, dado que es en estos ámbitos donde los saberes se forjan, los lazos afectivos se consolidan y la participación activa en la rutina diaria hallan cimientos. En este orden de ideas, las actividades experimentadas en el Hogar FAMI Mi Casita estuvieron deliberadamente concebidas para proporcionar aprendizajes que se alinearan con las diversas dimensiones inherentes al desarrollo infantil. Mediante la lúdica, la manifestación creativa, el indagar en su hábitat, la interacción social y la inclusión de sus seres queridos, los involucrados lograron descubrir, construir, intercambiar y aprender con sentido. Estas vivencias no solo mejoraron sus destrezas y aptitudes, sino que también fomentaron su pleno desarrollo, independencia y la aceptación personal como integrantes fundamentales de su núcleo social y su entono.

Participación familiar como estrategia pedagógica

El rol de las familias sustenta el desarrollo total de los niños. Alonso Sánchez y Torres González (2023) aciertan al indicar que la participación familiar proactiva en los procesos formativos potencia la comunicación, los lazos afectivos y la colaboración entre el entorno doméstico y el ámbito educativo. Semejante interacción cultiva agrupaciones educativas más inclusivas, donde cada componente contribuye al florecimiento y aprendizaje temprano.

Los precitados investigadores recalcan además que la corresponsabilidad entre el núcleo familiar y las instituciones formativas son pilares esenciales en la guía del desarrollo infantil. La sinergia de esfuerzos propicia vivencias formativas más profundas, impulsa la integración y solidifica las relaciones de coexistencia y soporte comunitario.

Siguiendo esta misma corriente, los estudios de Liu, Qiu y Luo (2022) revelan cómo la implicación de las familias repercute favorablemente en el desarrollo de destrezas sociales y emocionales durante los primeros años. Los hallazgos sugieren fuertemente que una dinámica familiar marcada por el diálogo, el cariño y

la implicación real permite que los infantes acrecienten su confianza, cultiven vínculos interpersonales y afronten las adversidades de la coexistencia con facilidad. Aunado a esto, tales vivencias consolidan su salud emocional y promueven un crecimiento más equilibrado en los diversos contextos de su desarrollo.

Cultura ancestral y transmisión intergeneracional

La herencia ancestral desempeña un papel crucial en el desarrollo de la identidad y la afiliación de la infancia. Mediante las usanzas, los pasatiempos heredados, los relatos transmitidos y las sabidurías que tanto los hogares como el colectivo imparten a través de las épocas, los infantes acceden a la cognición de sus orígenes, a la aprehensión de su trayectoria y a la consolidación del nexo con el entorno del cual forman parte. Dichas prácticas no solo resguardan la memoria colectiva sino que igualmente enriquecen las vías de aprendizaje y robustecen la existencia comunal.

Por ende, Morejón Calixto et al. (2024) señalan que los juegos tradicionales van más allá de un simple pasatiempo. Estos autores los conciben como estrategias pedagógicas que permiten salvaguardar los valores culturales, fomentar la participación y fortalecer la identidad de los grupos humanos desde temprana edad.

Al igual que, Moreno y Hernández (2021) anotan que la transmisión oral, mediante fábulas, narraciones y mitos, forja un recurso apreciable para comunicar saberes, usos y principios que permiten a la niñez entender con mayor presteza y estimar su acervo patrio. Todo esto asume una significancia primordial dentro del marco del cantón Gámeza, ahí donde los usanzas y los conocimientos legados por antepasados integran la existencia diaria de los núcleos familiares.

Por ende, su incorporación a las actividades pedagógicas desarrolladas en el Hogar FAMI Mi Casita permitió que los participantes aprendieran a partir de su propia realidad, reconocieran la riqueza cultural de su vecindario y fortalecieran su

autoconcepto y sentimiento de arraigo. De este modo, la cultura ancestral dejó de ser únicamente una herencia del pasado para transformarse en un recurso didáctico capaz de enriquecer el aprendizaje y contribuir al desarrollo integral de la primera infancia.

Síntesis teórica de la experiencia

Las contribuciones de Bronfenbrenner, Vygotsky, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la investigación contemporánea acerca de la implicación familiar, el desarrollo infantil y las tradiciones ancestrales permiten comprender que el progreso y la formación de los niños y niñas surgen de las interacciones que establecen con su hogar, la comunidad y los diversos ámbitos en que se desenvuelven. Con este enfoque, el desarrollo integral no depende únicamente de las capacidades individuales de cada niño o niña, sino que también está sujeto a las vivencias, la orientación y las oportunidades que su entorno proporciona.

Consecuentemente, la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI Mi Casita ilustró cómo la colaboración entre las familias, los educadores y la comunidad incrementa de manera sustancial el desarrollo de los niños y niñas. La participación activa de los familiares, la revitalización de las costumbres propias del lugar y la incorporación de los saberes ancestrales en las actividades pedagógicas favorecieron un aprendizaje más profundo, fortalecieron la convivencia y permitieron que los niños y niñas valoraran y afirmaran sus raíces. De esta forma, la evidencia obtenida respalda que la formación temprana, cimentada en la colaboración y el aprecio por la identidad territorial, estimula el bienestar, potencia el desarrollo integral y forma niños y niñas con un fuerte sentido de pertenencia comunitaria.

Tradición oral como recurso pedagógico

Los cuentos, los relatos y los mitos constituyen un recurso valioso para el proceso educativo infantil. Estas formas narrativas posibilitan la eclosión de su imaginación y creatividad. Asimismo, fomentan la comprensión de las costumbres, los valores y las tradiciones inherentes a su comunidad de pertenencia. Mediante estas exposiciones, los niños y las niñas no solo experimentan instantes de deleite lector o auditivo, sino que, paralelamente, edifican saberes que consolidan su conexión con su ambiente.

Considerando esto, la transmisión oral adquiere una trascendencia innegable. Es un vehículo por el cual los saberes, las anécdotas y las vivencias familiares y comunitarias transitan intergeneracional mente. Esta dinámica, de hecho, salvaguarda la memoria colectiva. Paralelamente, mantiene la vitalidad de las prácticas culturales intrínsecas al patrimonio de cada región. La integración de dichos relatos en los contextos de formación para la primera infancia promueve, sin duda, un aprendizaje de mayor calado. En paralelo, acrecienta la vinculación de los infantes con su herencia cultural, su linaje y sus orígenes.

Identidad cultural en la educación infantil

La identidad cultural se labra mediante los conocimientos, las prácticas, los principios y los modos de vida que un colectivo hereda a través de las épocas. Dichos componentes posibilitan que los individuos asimilen sus orígenes, aprecien su pasado y anuden lazos con su terruño y los suyos.

En la etapa de la infancia temprana, el afianzamiento de la identidad cultural es crucial; esto asiste a los infantes a forjar un sentimiento de arraigo hacia su linaje y su colectividad. Por medio de vivencias como las lúdicas folclóricas, los relatos orales, las festividades, los cantos y otras expresiones del acervo cultural, los pequeños exploran y valoran su legado ancestral, a la vez que cimientan afectos,

aprenden a acoger las diferencias y moldean una autoimagen favorable y una percepción positiva de su grupo.

Diversidad y cultura en el aula

El análisis subraya la relevancia de considerar la pluralidad cultural como un caudal en los recintos de enseñanza. Distintas colectividades ostentan saberes, costumbres, relatos y ópticas sobre el universo, elementos que tienen el potencial de transformarse en sendas de instrucción para la infancia.

Por consiguiente, la incorporación a las dinámicas didácticas de las costumbres, los testimonios y las expresiones autóctonas de cada colectividad capacita un proceso de aprehensión más asequible, con sentido y ubicado. Igualmente, coadyuva a la consideración de la variedad, robustece el arraigo identitario y estimula el intercambio entre culturas, al ofrecer escenarios donde los jóvenes aprenden a estimar tanto su acervo particular como el de otros.

Literatura y educación

La literatura infantil, cabe en la transmisión de modo oral, es un vínculo muy valioso entre las generaciones. Por medio de los cuentos, las leyendas, los relatos y todas esas historias que comparten la familia y la comunidad, los niños y niñas consiguen explorar sus raíces, los valores y las experiencias que forman parte de su cultura. Estas narraciones contribuyen a que la memoria comunitaria perdure y refuerzan el lazo entre los más pequeños y sus orígenes.

Aun más, el cuento y la narración oral llegan a ser unas estrategias didácticas que vienen a enriquecer el proceso educativo. Al escuchar, imaginar y revivir historias, los niños y niñas van a potenciar su creatividad, van a expandir su vocabulario, van a consolidar sus competencias comunicativas y van a expresar con más soltura sus ideas, emociones y vivencias. De este modo, la literatura infantil no solo es positiva para el desarrollo del pensamiento y de la comunicación, sino que

además da lugar a momentos de reunión, de charla y de formación conjunta entre la familia, el colegio y la comunidad.

Finalmente, una investigación llevada a cabo en zonas rurales de Kenia, por García, Fernald, Aboud, Otieno, Alu, y Luoto (2022), examinó la forma en la cual la implicación paterna impacta el progreso infantil en hogares con limitaciones económicas. Las conclusiones revelaron que el soporte anímico y tangible que el padre proporciona a la madre, junto con la formulación conjunta de decisiones en el ámbito familiar, promueven el bienestar de la progenitora y, consecuentemente, apoyan el desarrollo mental y de la lengua de los menores.

Por otro lado, la indagación advirtió que la dedicación paterna a actividades tales como la lectura o el juego directo con los infantes no exhibió una conexión sustancial con estas determinaciones. Esta situación indicaría que, en entornos de mayor fragilidad, la contribución paterna al desarrollo infantil se potencia de forma preponderante a través del respaldo a la madre, la coparticipación en la crianza y la relación familiar fundamentada en la colaboración y el amparo recíproco. La comprensión de estos hallazgos evidencia que el desenvolvimiento infantil no se limita a las dinámicas interpersonales únicas con cada uno de los cuidadores. Más bien, esto también involucra la calidad intrínseca de las relaciones dentro del núcleo familiar y la colaboración coordinada entre los adultos encargados de su crianza. Por ende, se subraya la necesidad crítica de implementar estrategias dirigidas a robustecer la responsabilidad compartida de la familia y la implicación activa de cada integrante del hogar. Esto conlleva el reconocimiento fundamental de que una paternidad y maternidad conjuntas catalizan un bienestar óptimo y un crecimiento abarcador a lo largo de las etapas iniciales del desarrollo.

1.3 Planteamiento del Problema:

¿De qué manera los factores que limitan la participación familiar y la discontinuidad en la transmisión cultural inciden en el acompañamiento educativo y

en el desarrollo integral de los niños y niñas del Hogar FAMI *Mi Casita* de Gámeza, y qué estrategias pueden favorecer la integración de valores y saberes ancestrales en la primera infancia?

En el Hogar FAMI *Mi Casita* en Gámeza se detectan familias con retos en su implicación continua con el desarrollo completo de infantes. Particularmente, una menor involucración se manifiesta en las actividades educativas y en los foros destinados a nutrir valores, afecto y modelos parentales. Tales circunstancias tienen la potencialidad de afectar los lazos afectivos y la colaboración entre la familia y el entorno hogareño, algo crucial en la infancia temprana.

La intervención familiar emerge como un pilar en la educación. Fortalece el aprendizaje y la esfera emocional de los pequeños, fomenta interacciones fundamentadas en respeto, cariño y seguridad. Cuando este involucramiento decae, merman las posibilidades de forjar una responsabilidad compartida entre el hogar y los educadores, necesaria para un apoyo total al crecimiento infantil.

A esta coyuntura se añade otro obstáculo: preservar las tradiciones. A medida que transcurre el tiempo, ciertas costumbres, juegos ancestrales, narraciones habladas y ritos colectivos, por desgracia, ven mermada su transmisión continua entre los linajes venideros. De esta guisa, una considerable proporción de niños y niñas ve reducidas las oportunidades de conocer y apreciar las costumbres que se entrelazan con la historia y la esencia de su comunidad.

Frente a este panorama, nace la necesidad de promover estrategias pedagógicas que fortalezcan la participación familiar y recuperen los saberes ancestrales como parte de las experiencias de aprendizaje. De esta manera, será posible ayudar el desarrollo integral de los niños y niñas, fortaleciendo su sentido de pertenencia y contribuir a la protección del patrimonio cultural del municipio de Gámeza.

A nivel internacional, diferentes investigaciones han demostrado que la colaboración de las familias es un factor fundamental para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas durante la primera infancia. Liu, Qiu y Luo (2022), en un estudio realizado en China, evidenciaron que el acompañamiento familiar fortalece las habilidades sociales y emocionales de los niños, mientras que Dardanou, Johansson y Bae (2024) concluyeron que la unión de las familias a los procesos educativos favorece el bienestar infantil, fortalece vínculos afectivos y da continuidad a los aprendizajes. En la misma línea, Wang et al. (2025) señalaron que los entornos familiares caracterizados por la comunicación, el cuidado y la corresponsabilidad entre los padres contribuyen de manera significativa al desarrollo socioemocional y a una convivencia más armoniosa.

Estas consideraciones han ganado una considerable relevancia en Colombia. Según Forero y Rincón (2023), las circunstancias familiares, comunitarias y educativas influyen directamente en el desarrollo integral de la primera infancia, de ahí la necesidad de fortalecer el trabajo colaborativo entre la familia, la escuela y la comunidad. De manera similar, Deulufeut (2018) resalta la importancia de reconocer a los niños y niñas como agentes activos de su propio proceso educativo, propiciando experiencias pedagógicas ligadas de manera intrínseca a su entorno social y cultural.

A nivel regional, las diversas iniciativas emprendidas en las zonas rurales de Boyacá evidencian que ciertas tradiciones, juegos, narraciones y saberes ancestrales se han ido perdiendo con el tiempo, disminuyendo así las oportunidades de las nuevas generaciones para conocer y valorar el legado cultural de su comunidad. Esta situación también se observó en el Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza, lo que motivó el reconocimiento de la necesidad de fortalecer el acompañamiento familiar y recuperar las costumbres y prácticas locales como una estrategia que favorece el desarrollo integral, la formación en valores, la interacción positiva y la convivencia armónica entre los niños y niñas.

La escasa implicación de las familias en las esferas de la educación, conjuntamente con una mengua en los escenarios de comunión afectiva y la erosión de costumbres culturales ancestrales, parecen erosionar el desarrollo infantil temprano, según hallazgos convergentes (Liu et al., 2022; Alonso y Torres, 2023). De forma añadida, las mutaciones sociales contemporáneas, junto a la alteración en los patrones de interrelación familiar, han mermado la frecuencia con la cual se comparten vivencias, se transfieren conocimientos y se cimenta la idiosincrasia cultural durante las primeras etapas vitales (Morejón et al., 2024).

Como consecuencia, pueden presentarse dificultades en la educación en valores, el desarrollo de habilidades socioemocionales, la construcción del sentido de pertenencia y el fortalecimiento de los vínculos familiares y comunitarios (Bronfenbrenner, 1994; Wang et al., 2025). En contextos rurales, además, el distanciamiento de las tradiciones y de los saberes ancestrales puede afectar la transmisión de conocimientos que durante generaciones han contribuido a la formación de la identidad cultural y al desarrollo integral de los niños y niñas (Moreno y Hernández, 2021; Forero Gómez y Rincón Pérez, 2023).

En el Hogar FAMI *Mi Casita*, esta realidad se identificó a partir de la observación constante realizada durante los encuentros pedagógicos y familiares. En estos espacios se comprobó que algunas familias participaban de manera irregular en las actividades propuestas y que habían pocas oportunidades para compartir costumbres, relatos, juegos tradicionales y otras expresiones culturales propias del municipio de Gámeza. Estas situaciones originaron la necesidad de reflexionar sobre el rol de la familia y la de la cultura ancestral, ya que ambos forman elementos esenciales que fortalecen el aprendizaje, la convivencia y el sentido de pertenencia.

Desde este punto de vista, surgió la necesidad de sistematizar la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita*, con el propósito de comprender los

factores que limitan la participación familiar y la transmisión de los saberes tradicionales, así como identificar las estrategias que favorecen su fortalecimiento. Esta reflexión busca aportar recursos para diseñar propuestas pedagógicas que consoliden la unión entre la familia, la comunidad y el hogar comunitario, promoviendo una educación inicial que reconozca la importancia de los vínculos afectivos, la identidad cultural y el desarrollo integral de los niños y niñas.

1.4. Justificación

La presente sistematización de experiencias cobra sentido porque permite comprender cómo el acompañamiento de las familias influye en el desarrollo integral de los niños y niñas durante la primera infancia. Esto parte del reconocimiento de que la familia es el primer espacio donde los niños aprenden a relacionarse con los demás, construyendo bases iniciales de saberes y desarrollando valores, actitudes y habilidades que serán fundamentales a lo largo de su vida. Cuando padres, madres y cuidadores participan activamente en los procesos educativos, contribuyen al fortalecimiento de las competencias sociales, emocionales y cognitivas de los niños y niñas, favoreciendo también su adaptación y convivencia en los diferentes entornos donde se desarrollan (Liu et al., 2022; Wang et al., 2025). En este sentido, esta sistematización aporta elementos para fortalecer el trabajo conjunto entre las familias, la comunidad y los agentes educativos del Hogar FAMI *Mi Casita* del municipio de Gámeza, promoviendo una educación más participativa, cercana a la realidad de los niños y niñas, orientada al desarrollo integral.

Desde el ámbito social y cultural, esta experiencia también adquiere un valor significativo, que busca reconocer y recuperar los hábitos culturales ancestrales como parte esencial de la formación de la primera infancia. Las tradiciones, los relatos, los juegos, las costumbres y los saberes que las familias han transmitido de generación en generación representan una riqueza para la identidad cultural, el sentido de pertenencia y los vínculos entre los diferentes miembros de la comunidad

(Morejón et al., 2024; Moreno y Hernández, 2021). En el contexto del municipio de Gámeza, valorar estas manifestaciones culturales permitió convertirlas en recursos pedagógicos que enriquecieron las experiencias de aprendizaje, acercando a los niños y niñas a sus raíces y contribuyendo a la conservación del patrimonio cultural de su territorio.

Desde la perspectiva pedagógica e investigativa, la sistematización de experiencias ofrece la posibilidad de reflexionar sobre la práctica educativa, comprender lo vivido e identificar aquellos aspectos que impulsen los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como plantea Jara (2018), sistematizar una experiencia no significa únicamente describir lo que ocurrió, sino analizarla de manera crítica para reconocer los aprendizajes alcanzados, comprender los resultados obtenidos y generar conocimientos que orienten nuevas acciones de mejora. En este aspecto, los hallazgos de esta investigación brindan un aporte para fortalecer la participación de las familias, enriquecer las estrategias pedagógicas y promover experiencias educativas que integren la cultura, la comunidad y el desarrollo integral de los niños y niñas. Asimismo, ofrecen referentes que pueden contribuir al fortalecimiento de la formación inicial en contextos rurales, donde el reconocimiento de la identidad cultural y el trabajo articulado con las familias son esenciales para garantizar una formación más humana, significativa y contextualizada.

Capítulo II: Contexto o situación de la Investigación

2.1 Metodología

La presente investigación se desarrolló a través de la metodología de sistematización de experiencias, comprendida como un proceso que permite reconstruir, observar e interpretar de manera crítica las prácticas vividas en un contexto educativo y comunitario. Más que relatar las actividades realizadas, esta metodología busca comprender lo que ocurrió durante la experiencia, identificar los aprendizajes construidos y generar nuevos conocimientos que ayuden al mejoramiento de las prácticas pedagógicas. En este sentido, Jara (2018) señala que la sistematización favorece la reflexión sobre las experiencias para comprender los factores que intervienen en ellas y orientar procesos de transformación.

Por lo cual, la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita* del municipio de Gámeza tuvo como propósito comprender cómo el acompañamiento de las familias favorece el desarrollo integral de los niños y niñas, fortalece la formación en valores y el buen trato, contribuye a recuperar las costumbres y saberes culturales ancestrales como parte de los procesos educativos en la primera infancia.

Para alcanzar este propósito, se diseñó e implementó una serie de actividades pedagógicas que promovieron la participación de las familias por medio de experiencias significativas. Estas actividades estuvieron orientadas a fortalecer la estimulación temprana, la exploración del entorno, los vínculos afectivos y el reconocimiento de las tradiciones propias del territorio. Entre las estrategias desarrolladas se destacaron los encuentros familiares, juegos tradicionales, como el trompo, y otras actividades representativas de la cultura local. Asimismo, se implementó la estrategia de la Mochila Viajera, un recurso pedagógico que permitió

a las familias compartir relatos, mitos, leyendas, costumbres religiosas y otras manifestaciones culturales del municipio. Gracias a esta iniciativa, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de acercarse a las historias y saberes de su comunidad, fortaleciendo su identidad cultural y el sentido de pertenencia.

Durante todo el proceso, la información fue recopilada y analizada mediante técnicas propias de la investigación cualitativa, lo que permitió entender las dinámicas familiares, educativas y culturales presentes en la experiencia. Los resultados evidenciaron un mayor compromiso de las familias con las actividades propuestas, una valoración más amplia de las prácticas culturales del territorio y un reconocimiento de la corresponsabilidad entre la familia, la comunidad y el Hogar FAMI como aspecto fundamental para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas.

Para la recopilación de la información se usaron dos técnicas primordiales. La primera fue la observación del participante, que permitió registrar de forma directa las interacciones, los comportamientos y las formas de participación de las familias y de los niños y niñas durante las actividades pedagógicas. Esta técnica facilitó comprender cómo se fortalecían los vínculos afectivos, la convivencia y la participación comunitaria a partir de las experiencias compartidas.

La segunda técnica correspondió a las encuestas semiestructuradas, aplicadas a las familias con el propósito de conocer sus percepciones, identificar el nivel de conocimiento sobre la función que desempeñan en el desarrollo integral de sus hijos e hijas y comprender su voluntad para participar en las actividades propuestas por el Hogar FAMI. La información obtenida permitió reconocer fortalezas, necesidades e intereses relacionados con el acompañamiento familiar y la preservación de las tradiciones culturales.

Finalmente, toda la información recolectada fue organizada en diarios de campo y matrices de análisis cualitativo. Los hallazgos se clasificaron en tres categorías principales: desarrollo integral, fortalecimiento de valores y prácticas de buen trato. Este proceso facilitó la interpretación de la experiencia y permitió identificar los aprendizajes más significativos, así como la participación familiar y la cultura ancestral en la formación integral de los niños y niñas del Hogar FAMI *Mi Casita*.

El análisis se realizó bajo un alcance asociativo, buscando establecer relaciones entre el nivel de participación familiar y los indicadores de convivencia y transmisión cultural.

También se realizó una reflexión crítica y colectiva con la comunidad educativa, socializando resultados y generando propuestas de mejora orientadas a fomentar el acompañamiento familiar como estrategia para fortalecer la convivencia y recuperar las costumbres culturales ancestrales en beneficio de los niños y niñas.

Las experiencias significativas de estimulación temprana tuvieron a las familias y los niños como principales actores, fomentando los vínculos afectivos, la exploración del medio y algunos juegos culturales como el trompo o la cucunubá, así como la elaboración e implementación de la mochila viajera, la cual consta de un cuaderno donde las familias plasmaron mitos, leyendas e historias del municipio, incluyendo costumbres ancestrales, religiosas y culturales.

Los resultados evidencian un mayor compromiso familiar con la educación inicial, acompañado de la transmisión activa de cultura y valores. Este proceso ha fortalecido la corresponsabilidad educativa y la construcción de una comunidad que reconoce la infancia como protagonista de su formación integral.

2.1.1 Enfoque de investigación

El enfoque cualitativo posibilita explorar los conocimientos, experiencias significativas de las familias, educadores y niños atribuyen al acompañamiento

familiar, integrando la dimensión cultural y ancestral en el análisis. La presente investigación se desarrolló desde el enfoque de la metodología de sistematización de experiencias, lo cual permitió reconstruir, interpretar y reflexionar críticamente sobre las prácticas pedagógicas realizadas con las familias, niños y niñas del Hogar FAMI *Mi Casita* de Gámeza. Este enfoque favoreció la comprensión de las dinámicas sociales, culturales y afectivas presentes en el proceso formativo, en coherencia con lo planteado por Echeverry-Velásquez y Prada-Dávila (2021), quienes destacan que la sistematización de experiencias constituye una investigación social cualitativa que potencia procesos de reflexividad y transformación en las prácticas y relaciones comunitarias.

La investigación se desarrolló a partir del enfoque cualitativo, el cual permite comprender hechos sociales y educativos a partir de las experiencias, percepciones y significados construidos por los participantes en su contexto natural. Según Hernández y Mendoza (2018), este enfoque busca interpretar la realidad desde la perspectiva de los actores sociales, reconociendo la complejidad de los procesos humanos y culturales. En concordancia con esta perspectiva, la sistematización de experiencias permitió argumentar las prácticas pedagógicas desarrolladas junto a las familias, los niños y niñas del Hogar FAMI *Mi Casita* de Gámeza. Este proceso hizo posible comprender cómo las relaciones familiares, las experiencias compartidas y las prácticas culturales influyeron en el desarrollo de los procesos educativos, identificando la importancia del contexto social, afectivo y cultural en la formación integral de la primera infancia.

De igual manera, Echeverry-Velásquez y Prada-Dávila (2021) señalan que la sistematización es una modalidad de investigación cualitativa que va más allá de describir una experiencia. Su propósito es reflexionar sobre lo vivido, comprender los aprendizajes construidos y crear conocimientos que ayuden al fortalecimiento y la transformación de las prácticas educativas y comunitarias. Desde esta mirada, la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita* permitió identificar aquellos

aspectos que favorecieron la participación familiar, la recuperación de los saberes ancestrales y el desarrollo integral de los niños y niñas.

2.1.2 Paradigma

La presente sistematización de experiencias se desarrolló desde el paradigma interpretativo, ya que este enfoque permitió comprender las vivencias, conocimientos de las familias, los niños, las niñas y las agentes educativas, construida a partir de las experiencias desarrolladas en el Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza. De esta manera, se reconoce que la realidad no es única ni puede explicarse únicamente a partir de datos cuantificables, sino que se construye a través de las relaciones, las experiencias y las interpretaciones que las personas hacen de su entorno sociocultural.

Por esta razón, la investigación no se centró en medir variables o establecer relaciones de causa y efecto, sino en comprender cómo los participantes vivieron y dieron sentido a las acciones relacionadas con el acompañamiento familiar, el desarrollo integral de los niños y niñas, la recuperación de las costumbres y saberes ancestrales. Este enfoque permitió reconocer el valor de las experiencias cotidianas y de las voces de quienes hicieron parte del proceso, entendiendo que cada una de ellas aportó elementos importantes para interpretar la realidad vivida.

En este sentido, el paradigma interpretativo orientó el análisis de la experiencia al favorecer la comprensión de las relaciones, las interacciones y los significados contruidos por las familias y la comunidad educativa. Asimismo, permitió reconocer la influencia del contexto rural y de la cultura propia del municipio de Gámeza en los procesos de aprendizaje y desarrollo

infantil. Como lo plantea Sandín (2003), la investigación cualitativa de carácter interpretativo busca comprender la realidad desde la perspectiva de los propios participantes, otorgando especial importancia al contexto social y cultural en el que se desarrollan las experiencias.

De igual manera, este enfoque hizo posible reconstruir de manera crítica la experiencia vivida, identificar los aprendizajes alcanzados y reflexionar sobre las transformaciones generadas durante el proceso. En concordancia con Sandín (2003), el interés principal fue comprender el sentido que las personas atribuyeron a sus experiencias, mientras que Vasilachis de Gialdino (2006) destaca que los participantes no son únicamente fuentes de investigación, sino actores activos en la construcción del conocimiento, capaces de aportar su visión y comprender la realidad desde sus propias vivencias.

En relación con estos planteamientos, el paradigma interpretativo permitió comprender las estrategias de acompañamiento familiar, las actividades pedagógicas y las experiencias orientadas a recuperar la cultura ancestral, fortaleciendo los vínculos entre las familias, los niños y niñas, también promovieron el sentido de pertenencia, favorecieron la convivencia y el desarrollo integral. De esta manera, la sistematización trascendió la simple descripción de las actividades realizadas y se convirtió en un proceso de reflexión que permitió comprender los aprendizajes construidos colectivamente y reconocer el valor de las experiencias compartidas como base para fortalecer las experiencias educativas del Hogar FAMI Mi Casita.

2.1.3 Alcance

El propósito de la investigación fue descriptivo, y permitió mostrar en detalle las estrategias pedagógicas implementadas, analizar la participación familiar y

comprender cómo las tradiciones culturales fortalecieron el desarrollo integral y la armonía en la primera infancia. Este tipo de estudios facilita caracterizar las dinámicas presentes en los procesos educativos, y otorgar sentido a las experiencias vividas por la comunidad, en coherencia con lo planteado por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), quienes señalan que la investigación descriptiva e interpretativa busca detallar fenómenos y comprender los significados atribuidos por los participantes en contextos específicos.

2.2 Sujetos de la experiencia:

Los participantes directos de la experiencia fueron niños y niñas con edades entre los 0 y 2 años vinculados al Hogar FAMI Mi Casita y sus familias, especialmente madres, padres y cuidadores entre los 24 y 33 años. También participaron agentes educativos y miembros de la comunidad que apoyaron las actividades culturales y pedagógicas desarrolladas durante el proceso.

La participación de las familias permitió fortalecer lazos afectuosos, promover la corresponsabilidad en la formación inicial y recuperar prácticas culturales propias del contexto rural de Gámeza, Boyacá.

La selección de los participantes respondió a criterios de pertenencia al programa y participación en las actividades desarrolladas durante el proceso de sistematización. Los niños y niñas asistían regularmente al Hogar FAMI Mi Casita, mientras que los padres, madres y cuidadores participaron voluntariamente en talleres, encuentros pedagógicos y actividades de fortalecimiento cultural. Esta participación permitió obtener diversas perspectivas sobre las dinámicas familiares y comunitarias asociadas al desarrollo infantil.

Aunque el hogar contaba con 15 familias, solamente 4 firmaron el consentimiento informado y decidieron participar voluntariamente en esta sistematización de experiencia; por esta razón solo se reportaron los datos de quienes suministraron éticamente su consentimiento. cabe aclarar que todas las

familias recibieron los talleres y respondieron los cuestionarios, aunque no firmaron autorización. En los diarios de campo se registra la participación de las familias como cuando participan en la escritura de leyendas en la mochila viajera, pero solo se registran al final en la tabla de tabulación datos de aportes de los participantes que firmaron consentimiento informado. A pesar de que al principio la asistencia era escasa con la implementación de los talleres fue aumentando y dimos un feliz termino con todas las familias, demostrando el compromiso con la educación de la primera infancia.

2.3 Momentos del proceso:

El proceso de sistematización se desarrolló de manera secuencial, permitiendo recuperar la experiencia vivida, analizarla críticamente e identificar aprendizajes significativos. Cada momento se orientó a la comprensión de las relaciones existentes entre acompañamiento familiar, desarrollo infantil y fortalecimiento cultural, garantizando la participación activa de los diferentes actores involucrados.

1. Diseño de instrumentos: Elaboración de guías de observación y cuestionarios de encuesta, validados por expertos en primera infancia y educación comunitaria.
2. Aplicación en campo.
3. Observación en actividades pedagógicas y encuentros familiares.
4. Encuestas aplicadas a padres, madres y cuidadores del Hogar FAMI.
5. Registro y sistematización: Organización de la información en matrices cualitativas, categorizando las respuestas y registros según dimensiones: desarrollo integral, valores, buen trato y transmisión cultural.
6. Análisis correlacional cualitativo: Identificación de patrones y relaciones entre la participación familiar y los indicadores de desarrollo socioemocional y cultural.

7. Reflexión crítica y devolución: Socialización de resultados con la comunidad educativa, promoviendo la construcción colectiva de propuestas de mejora.

2.4 Técnicas de investigación e instrumentos validados

Entrevista semiestructurada: es una método de recolección de información cualitativa que combina cuestionamientos previamente elaboradas con la posibilidad de introducir nuevos interrogantes durante la conversación, según las respuestas y el contexto del entrevistado. Se distingue por tener una guía temática que orienta el diálogo, pero al mismo tiempo proporciona flexibilidad al investigador para profundizar en aspectos emergentes, aclarar dudas o explorar experiencias significativas. Este tipo de entrevista aporta un gran valor en estudios sociales y educativos, ya que permite adquirir datos comparables entre los participantes, sin sacrificar la riqueza de las narrativas personales y la espontaneidad de las interacciones. De esta forma, se logra un equilibrio entre la estructura necesaria para el análisis y la iniciación que favorece una comprensión integral de los fenómenos investigados.

También se realizó la observación participante. Se aplicó en los espacios de interacción entre familias y niños, registrando comportamientos, dinámicas de acompañamiento, expresiones de afecto y prácticas culturales. Para garantizar la sistematicidad del proceso se utilizaron diarios de campo y guías de observación semiestructuradas, lo que permitió documentar de manera rigurosa las experiencias vividas en el Hogar FAMI *Mi Casita*.

Las encuestas semiestructuradas se dirigieron a las familias de manera física, combinando preguntas abiertas y cerradas que facilitaron indagar el nivel de conocimiento, interés y participación en el acompañamiento de sus hijos, así como la valoración de las costumbres culturales ancestrales. Este instrumento contenía seis preguntas cerradas que permitieron recoger datos cualitativos, luego se aplicó

un cuestionario mixto con cinco características a las que las familias respondían con una puntuación de uno a cinco lo que permitió recoger datos cualitativos y finalmente había tres preguntas abiertas lo cual favoreció una comprensión integral de la realidad educativa y comunitaria. (ver anexo 1)

También se realizó un mapa parlante comunitario el cual aportó conocimientos de forma verbal, permitió visibilizar cómo los espacios, saberes, personas y momentos clave del territorio influyen directamente en la crianza y el desarrollo infantil. (ver anexo 2).

Finalmente, la bitácora de campo, que permitió recopilar información valiosa sobre el proceso vivido en el Hogar FAMI *Mi Casita*, ya que funcionó como un instrumento de registro sistemático y reflexivo. A través de ella fue posible documentar las actividades realizadas, los conocimientos de las familias, los avances en la intervención comunitaria y las dificultades encontradas. Además, permitió identificar los conocimientos locales, las experiencias culturales y las dinámicas de acompañamiento familiar, ofreciendo una visión integral del contexto. (ver anexo 3).

En coherencia con lo planteado por Taylor y Bogdan (1987), las metodologías cualitativas como la observación y las encuestas abiertas permiten acceder a los significados y percepciones de los actores sociales, posibilitando una interpretación profunda de las prácticas culturales y educativas.

Para la recolección de la información se utilizaron técnicas propias de la investigación cualitativa, las cuales permitieron alcanzar las experiencias, interacciones y significados construidos por los integrantes durante el desarrollo del proyecto. Flick (2015) señala que las técnicas de investigación cualitativa permiten comprender los fenómenos sociales desde el contexto en el que ocurren, dando especial importancia a las experiencias, las percepciones y las relaciones que

construyen las personas en su vida cotidiana. Desde esta perspectiva, el investigador no solo recoge información, sino que también busca interpretar el significado que los participantes asignan a sus vivencias y a las dinámicas que se generan en su entorno.

En coherencia con este enfoque, durante la sistematización de la experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita* del municipio de Gámeza se utilizaron diferentes técnicas que permitieron conocer de cerca las prácticas vividas por las familias, los niños y niñas. La observación participante hizo posible acompañar las actividades pedagógicas e identificar las formas de interacción, participación y acompañamiento familiar. Asimismo, los registros pedagógicos y las conversaciones con las familias brindaron información valiosa para entender cómo se fortalecían el desarrollo integral, los vínculos afectivos y la recuperación de las costumbres culturales ancestrales a través de las experiencias compartidas.

Para organizar y analizar la información recopilada se emplearon diversos instrumentos, entre ellos diarios de campo, guías de observación, registros fotográficos, matrices de sistematización y el cuaderno de la Mochila Viajera. Cada uno de estos recursos permitió documentar de manera organizada las actividades realizadas, registrar la participación de las familias, recoger las expresiones y aprendizajes de los niños y niñas, así como conservar los relatos, las costumbres y las manifestaciones culturales compartidas durante el proceso. De esta manera, fue posible reconstruir la experiencia, reflexionar sobre los aprendizajes alcanzados y comprender el valor que tuvo la participación familiar y la cultura ancestral en la atención integral a la primera infancia.

La triangulación de la información obtenida favoreció una comprensión más amplia de los procesos vividos y contribuyó a la reconstrucción crítica de la experiencia, propósito fundamental de la sistematización según Jara (2018).

La siguiente tabla facilita la comprensión de la ruta metodológica y evidencia la coherencia entre las técnicas empleadas y la indagación obtenida.

Tabla 1.
Técnicas e instrumentos de recolección de información

Técnica	Instrumento	Categoría de análisis	Propósito	Información obtenida
Observación participante	Diario de campo	Acompañamiento familiar	Registrar la interacción entre familias y niños.	Participación familiar, vínculos afectivos y buen trato.
Registros pedagógicos	Formato institucional	Desarrollo integral	Documentar el desarrollo de las experiencias pedagógicas.	Evidencias sobre habilidades sociales, cognitivas y emocionales.
Conversaciones semiestructuradas	Guía de preguntas	Acompañamiento familiar y cultura ancestral	Conocer las percepciones de las familias.	Opiniones sobre crianza, valores y tradiciones familiares.
Registro documental	Mochila Viajera	Cultura ancestral	Recuperar saberes y tradiciones del territorio.	Mitos, leyendas, relatos familiares y costumbres culturales.
Registro visual	Fotografías	Todas las categorías	Respaldo visualmente las actividades desarrolladas.	Evidencias de participación, juego, arte y recuperación cultural.

Elaboración propia

Capítulo III: Análisis y lecciones aprendidas

A continuación, se muestran los resultados de la encuesta. A la primera pregunta sobre la descripción del desarrollo infantil se encontraron respuestas como “desde su gestación mi hija ha tenido un buen desarrollo en este momento se encuentra en sus primeros meses de vida y por tanto su desarrollo ha sido en crecimiento y exploración del mundo” (P1, 2025). Los otros tres participantes manifiestan el mismo sentir, pero incluyen en ese proceso de crecimiento a la alimentación como factor que previene enfermedades.

En la segunda pregunta sobre las actividades de estimulación realizadas en casa se encontraron respuestas como “mediante estiramientos y un gimnasio para bebés” (P1, 2025) donde los otros tres participantes dan a conocer que realizan actividades para fortalecer su desarrollo mediante juegos de palabras, fichas y actividades diarias como rutinas de aseo y alimentación.

En el tercer cuestionamiento sobre los aprendizajes que ha tenido como familia en el proceso de acompañamiento se encontraron respuestas como “A tenerle paciencia y que todos los días aprenda algo nuevo y a sonreír” (P2, 2025) donde podemos observar que los otros participantes expresan que es importante el acompañamiento familiar con tiempo de calidad, paciencia, sonrisas y aprendizajes diarios.

En la respuesta de la pregunta cuatro sobre los saberes tradicionales aplicados en la crianza obtuvimos respuestas como “la alimentación, lactancia materna y dedicar tiempo” (P1,2025) se observó que los participantes coinciden sobre el buen ejemplo, alimentación como lactancia materna exclusiva, valores y rutinas diarias de aseo.

A la respuesta del cuestionamiento sobre los cambios que ha notado en su vínculo familiar podemos observar que los participantes coinciden en que hay más tolerancia, unión familiar, respeto, y felicidad. pero además una participante dice

“Que por lo menos las que somos primerizas tenemos muchos cambios cuando llega nuestro hijo a la vida, cambia todo” (P4,2025) lo que nos permite analizar cómo la llegada del primer hijo genera ajustes en la identidad materna, en los vínculos afectivos y en las prácticas de crianza, mostrando que la maternidad primeriza se vive como un proceso de aprendizaje y adaptación constante.

En el cuestionamiento seis a que sugerencias tiene para mejorar el acompañamiento observamos respuestas como “Estar pendiente para que crezca bien en su desarrollo y pendiente en sus controles y vacunas que todo esté al día” (P3, 2025). Los otros participantes también reconocen la importancia de dedicar tiempo de calidad y escuchar a los niños y niñas, comprendiendo que cada uno tiene un ritmo propio de desarrollo que no debe ser menospreciado ni comparado de manera negativa además del valor de la comunicación respetuosa, tanto en el trato cotidiano como en la interacción con los educadores, ya que ello favorece la construcción de vínculos afectivos sólidos y un mejor acompañamiento. Las demás respuestas se encuentran alojadas en el anexo 5.

3.1 Categorías

En el proceso de sistematización se fueron revelando distintos factores que incidieron en el acompañamiento familiar y en el desarrollo integral de los niños y niñas del Hogar FAMI *Mi Casita* de Gámeza. La participación familiar emergió como una categoría central, pues se evidenció que el nivel de involucramiento de padres, madres y cuidadores en las actividades pedagógicas estaba condicionado por el desconocimiento y, en algunos casos, por la falta de interés frente al acompañamiento en la primera infancia.

Los hallazgos de la sistematización permitieron evidenciar que el desarrollo integral de los niños y niñas está estrechamente relacionado con el acompañamiento que reciben en el entorno familiar. La comunicación efectiva entre las familias y los niños ayudó a la formación de valores, el buen trato y el desarrollo

de capacidades socioemocionales, aspectos primordiales para su crecimiento durante la primera infancia. Asimismo, las prácticas culturales y los saberes ancestrales tuvieron un papel significativo, ya que la transmisión de costumbres, juegos tradicionales, relatos y otras expresiones culturales fortaleció la identidad, el sentido de pertenencia y la construcción de aprendizajes relacionados con su realidad y su comunidad.

La valoración cualitativa realizada en el Hogar FAMI *Mi Casita* mostró que los participantes (P1, P2, P3 y P4) alcanzaron el nivel esperado en las diferentes dimensiones valoradas. En el proceso, en relación con los demás, se observaron avances en la comunicación verbal y no verbal, en la capacidad para interactuar con otros desde la cooperación y el respeto, así como en la construcción de normas que favorecen la autonomía y la convivencia. En cuanto a la relación consigo mismos, los niños y niñas evidenciaron un desarrollo acorde con su edad en los subprocesos de identidad personal y social, la autoestima y el reconocimiento de su propio cuerpo. Por otra parte, en relación con el mundo, demostraron avances en la exploración del entorno, la comprensión de enlace de causa y efecto y la representación de situaciones de la vida cotidiana, integrando aprendizajes de tipo cognitivo, afectivo y cultural. Estos resultados permiten afirmar que el acompañamiento de las familias y el trabajo pedagógico desarrollado en el Hogar FAMI contribuyeron de forma significativa al desarrollo integral de los niños y niñas.

Otro aspecto relevante fue la consolidación de la convivencia comunitaria. Los espacios de encuentro entre familias, agentes educativas y comunidad favorecieron el diálogo, la participación y la creación de vínculos basadas en el respeto y la colaboración. Además, estos escenarios permitieron valorar la diversidad cultural y reconocer la importancia del trabajo en equipo para el bienestar y la educación de la primera infancia.

De igual manera, las estrategias pedagógicas implementadas por las agentes educativas demostraron ser fundamentales para el logro de las metas propuestas. La adaptación de las actividades a las características familiares y a las necesidades

de los niños y niñas propias del contexto rural de Gámeza hizo que las experiencias fueran más cercanas, pertinentes y significativas. Esto favoreció una mayor participación de las familias y permitió integrar la cultura ancestral como un recurso de aprendizaje dentro de las actividades cotidianas.

En este sentido, los resultados concuerdan con lo planteado por Jara (2018), quien indica que la sistematización de experiencias no solo permite reconstruir lo vivido, sino también comprender los elementos que impactan en los procesos educativos, reconocer los aprendizajes construidos colectivamente y generar reflexiones que aporten al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y comunitarias. La experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita* evidenció que el trabajo articulado entre la familia, comunidad y agentes educativas favorece al desarrollo integral de los niños y niñas, a la vez fortalece la identidad cultural, la convivencia y el reconocimiento de los saberes ancestrales como parte esencial de la educación inicial.

3.2 Resultados

Los hallazgos permiten evidenciar que el involucramiento familiar incidió efectivamente en los procesos de interacción, comunicación y acompañamiento de los niños y niñas. Esto confirma que la familia constituye un agente fundamental en la construcción de experiencias significativas de aprendizaje, tal como lo plantean las perspectivas ecológicas y socioculturales del desarrollo infantil. La participación activa de los cuidadores favoreció escenarios de confianza y corresponsabilidad que potenciaron el impacto de las estrategias pedagógicas implementadas.

Las madres y padres se vincularon activamente en las actividades fortaleciendo la confianza y el sentido de corresponsabilidad en la crianza, en los espacios de encuentro se promovió la cercanía entre adultos y niños por medio de juegos tradicionales y relatos orales.

Tabla 2.*Análisis por subcategorías de acompañamiento familiar*

Subcategoría	Resultados evidenciados	Impacto observado
Participación familiar	Mayor involucramiento en actividades pedagógicas.	Fortalecimiento de vínculos afectivos y acompañamiento en procesos de aprendizaje.
Integración familiar	Generación de espacios de diálogo, confianza y convivencia.	Consolidación de relaciones comunitarias y clima de respeto.
Prácticas culturales	Juegos tradicionales, narraciones orales, celebraciones y experiencias artísticas.	Fortalecimiento de identidad cultural y sentido de pertenencia.
Interés infantil	Niños y niñas mostraron mayor interés por costumbres ancestrales y participaron activamente.	Recuperación de tradiciones y motivación hacia la cultura local.
Trabajo articulado	Colaboración entre familia, comunidad y educación inicial.	Desarrollo socioemocional y promoción de valores: respeto, solidaridad, cooperación.

La recuperación de costumbres ancestrales mediante juegos tradicionales, relatos orales y actividades comunitarias permitió resignificar prácticas culturales que habían perdido protagonismo en algunos contextos familiares. Este resultado muestra que la cultura local puede convertirse en un instrumento pedagógico para reforzar la identidad, promover la participación y generar aprendizajes vinculados con la realidad sociocultural de los infantes.

Los resultados demostraron un fortalecimiento en la intervención de las familias dentro de las acciones pedagógicas, cosa que benefició la construcción de vínculos afectivos, el acompañamiento en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas. La participación activa de las familias ayudó a la creación de espacios de encuentro, diálogo y confianza, donde fue posible fortalecer la comunicación,

compartir experiencias y crear relaciones fundadas en el respeto y la colaboración. Estos espacios promovieron una convivencia más armoniosa entre las familias, niños, niñas y la comunidad educativa, contribuyendo al bienestar colectivo y al fortalecimiento de los vínculos que apoyan el desarrollo integral durante su niñez.

Las actividades compuestas por los juegos tradicionales, las narraciones orales, las celebraciones culturales y las expresiones artísticas permitieron a los niños y niñas acercarse de una forma significativa a las tradiciones de su comunidad. A través de estas experiencias, mostraron mayor interés por conocer las costumbres ancestrales, participando con entusiasmo en las actividades planteadas y fortalecieron el sentido de pertenencia hacia su territorio. Esto demuestra que recuperar y valorar las tradiciones no solo contribuye a preservar el patrimonio cultural, sino que también constituye una valiosa estrategia pedagógica para favorecer aprendizajes significativos desde la primera infancia.

De igual manera, la experiencia comprobó que el trabajo conjunto entre la familia, la comunidad y el Hogar FAMI fortaleció el desarrollo socioemocional de los niños y niñas. La participación familiar favoreció la educación de valores como el respeto, solidaridad, cooperación y el buen trato, promoviendo relaciones más cercanas y una convivencia basada en el diálogo, el afecto y el reconocimiento del otro.

Las investigaciones también muestran que, cuando las familias se incluyen en los procesos educativos, fortalecen los aprendizajes de los niños y niñas, igualmente los vínculos entre los otros representantes de la comunidad educativa. Asimismo, la incorporación de prácticas culturales y saberes ancestrales en las actividades pedagógicas permitió afianzar la identidad cultural y el sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de la niñez, especialmente en contextos rurales donde la cultura hace parte de la vida cotidiana.

El entusiasmo y la cooperación demostrados por los niños y niñas frente a las tradiciones de su comunidad evidencian que la cultura local representa una fuente de motivación, aprendizaje y construcción de identidad. En este sentido, los

resultados obtenidos reafirman lo propuesto por Bronfenbrenner (1994), quien afirma que el desarrollo infantil se consolida a través de las interacciones que los niños establecen con su familia, comunidad y el entorno cultural en el que crecen. Por ello, una educación que articule estos escenarios favorece experiencias de aprendizaje significativas y contribuye al desarrollo integral de la primera infancia.

Tabla 3.

Análisis por subcategorías de desarrollo infantil

Subcategoría	Resultados evidenciados	Impacto observado
Motricidad (fina y gruesa)	Participación en actividades de exploración, expresión corporal, juegos tradicionales y elaboración de producciones artísticas.	Fortalecimiento de la coordinación motriz, el equilibrio, la precisión de movimientos y la confianza para interactuar con el entorno.
Lenguaje y comunicación	Expresión de ideas, narración de experiencias, participación en cuentos, dramatizaciones y diálogos durante las actividades pedagógicas.	Desarrollo de habilidades comunicativas, ampliación del vocabulario y fortalecimiento de la interacción con pares, familias y docentes.
Juego simbólico y creatividad	Representación de personajes mediante disfraces, títeres, dramatizaciones y recreación de situaciones de la vida cotidiana y cultural.	Estimulación de la imaginación, la creatividad, la resolución de conflictos y la expresión de emociones a través del juego.
Autonomía y hábitos	Participación activa en las actividades, cumplimiento de acuerdos de convivencia y desarrollo de rutinas relacionadas con el cuidado personal y el trabajo colaborativo.	Fortalecimiento de la autonomía, la responsabilidad y la adquisición de hábitos saludables y de convivencia.
Vínculo afectivo con cuidadores	Mayor participación familiar y cuidadores en las experiencias pedagógicas y culturales, acompañando el proceso de aprendizaje de los niños y niñas.	Consolidación de vínculos afectivos, incremento de la confianza y fortalecimiento de la corresponsabilidad familiar en el desarrollo infantil.
Participación	Los niños y niñas expresaron sus opiniones, compartieron experiencias y participaron activamente en actividades culturales, artísticas y comunitarias.	Desarrollo de la autoestima, el liderazgo, la participación democrática y el sentido de pertenencia hacia su comunidad y su cultura.

Luego de los resultados anteriores, el análisis de la experiencia se organizó a partir de dos categorías centrales de estudio: acompañamiento familiar y desarrollo infantil, definidas en relación con los objetivos específicos y el eje de sistematización. De estas categorías emergieron once subcategorías que permitieron interpretar de manera sistemática las evoluciones observadas durante la ejecución de la experiencia pedagógica.

En la categoría *acompañamiento familiar* se analizaron aspectos vinculados con la participación de las familias, la integración comunitaria, las prácticas culturales, el interés infantil y el trabajo articulado entre hogar, comunidad y educación inicial. Por su parte, la categoría *desarrollo infantil* comprendió dimensiones asociadas con la motricidad, el lenguaje y la comunicación, el juego simbólico y la creatividad, la autonomía y los hábitos, el vínculo afectivo con los cuidadores y la intervención de los niños y niñas.

Esta organización facilitó la interpretación de los hallazgos, evidenciando cómo el fortalecimiento del acompañamiento familiar incidió positivamente en el desarrollo integral de la niñez al igual que la recuperación de las prácticas culturales propias del contexto del Hogar FAMI Mi Casita del municipio de Gámeza. De manera que en la siguiente tabla se organiza la agrupación del estudio presente y los resultados encontrados luego del proceso de sistematización de experiencias.

Tabla 4.

Categorías de estudio

Categoría	Subcategoría
Acompañamiento Familiar	Participación familiar
	Integración familiar
	Prácticas culturales
	Interés infantil
	Trabajo articulado
Desarrollo Infantil	Motricidad (fina y gruesa)
	Lenguaje y comunicación

Juego simbólico y creatividad
Autonomía y hábitos
Vínculo afectivo con cuidadores
Participación

3.3 Lecciones aprendidas

El proceso de sistematización permitió identificar valiosos aprendizajes que orientan el fortalecimiento de las experiencias pedagógicas y comunitarias desarrolladas en el Hogar FAMI *Mi Casita* del municipio de Gámeza. Uno de los principales aprendizajes fue reconocer que la intervención de las familias es un componente esencial para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas. Esto permitió percibir que el acompañamiento familiar no debe restringirse a la asistencia a actividades del hogar comunitario, sino que debe entenderse como un proceso permanente de apoyo, comunicación y participación en la educación de la niñez.

Otro aprendizaje significativo estuvo relacionado con la importancia de rescatar y apreciar las costumbres y los saberes ancestrales como parte de la educación inicial. La incorporación de juegos tradicionales, leyendas, rondas, expresiones artísticas y celebraciones propias del municipio de Gámeza permitió que los niños conocieran sus raíces, fortalecieran su identidad cultural y desarrollaran un sentido de pertenencia en su comunidad. Al mismo tiempo, estas experiencias facilitaron el encuentro entre generaciones, permitiendo que las familias compartieran historias, conocimientos y tradiciones que enriquecieron los procesos de aprendizaje y contribuyeron a preservar el patrimonio cultural del territorio.

La experiencia también evidenció que el trabajo articulado entre la familia, la comunidad y el Hogar FAMI es fundamental para promover una formación integral. La colaboración entre estos actores favoreció la construcción de entornos educativos afectivos, interactivos y contextualizados, donde valores como: respeto,

solidaridad, colaboración y el buen trato estuvieron presentes en las diferentes actividades desarrolladas. Este trabajo conjunto fortaleció la convivencia y reafirmó la importancia de reconocer a las familias como aliados primordiales del proceso educativo.

Durante el desarrollo de las actividades también se reconoció que cada individuo tiene su propio ritmo de crecimiento y aprendizaje. Esta experiencia permitió valorar la importancia de respetar sus diferencias, escuchar sus necesidades y ofrecerles oportunidades para desarrollarse en ambientes seguros, afectivos y estimulantes. Asimismo, se reafirmó que aspectos como los momentos significativos en familia, la comunicación respetuosa, el cuidado de la salud y el seguimiento a su crecimiento hacen parte del acompañamiento que favorece un desarrollo integral durante la primera infancia.

Otro aprendizaje importante fue reconocer que las familias participan con mayor interés cuando sienten que sus conocimientos, experiencias y formas de crianza son valorados dentro del proceso pedagógico. Escuchar sus voces e incorporar sus saberes a las actividades fortaleció el compromiso con la educación de los niños y niñas y permitió construir relaciones de confianza entre las familias y las agentes educativas. De igual manera, integrar la literatura, las expresiones artísticas, el juego y las tradiciones culturales del municipio de Gámeza hizo que las prácticas de aprendizaje fueran más próximas a la realidad de los participantes y respondieran mejor a las características del contexto rural.

La sistematización también permitió identificar algunos retos que deben seguir fortaleciéndose. Entre ellos se encuentra la necesidad de motivar una mayor participación de aquellas familias que, por diferentes razones, aún presentan dificultades para involucrarse de manera constante en los procesos educativos. Esta situación muestra la importancia de continuar desarrollando estrategias de sensibilización, formación y acompañamiento que consoliden la corresponsabilidad entre familia, comunidad y el Hogar FAMI, favoreciendo una participación más amplia y comprometida.

Finalmente, esta experiencia ratificó el valor de documentar y reflexionar de manera permanente sobre las prácticas pedagógicas. El uso de diarios de campo, registros, observaciones y otras evidencias permitió analizar críticamente el proceso, reconocer sus fortalezas e identificar oportunidades de mejora. Más allá de registrar lo ocurrido, la sistematización se convirtió en un instrumento para comprender la experiencia, aprender de ella y orientar futuras acciones. De esta manera, el Hogar FAMI *Mi Casita* cuenta con referentes que le permitirán seguir fortaleciendo la participación familiar, promoviendo el desarrollo integral de los niños y niñas, para preservar las tradiciones y los saberes culturales que hacen parte de la identidad del municipio de Gámeza, mediante integración de saberes ancestrales en la educación inicial como un modelo pedagógico propio de la región, generando un modelo híbrido de enseñanza y así exista la posibilidad de que las nuevas generaciones no se desconecten de su identidad cultural. Creando espacios de formación para las familias donde reflexionen sobre la crianza y la transmisión de saberes vinculando abuelos, padres y niños en actividades de memorias oral y prácticas tradicionales .

Capítulo IV: Conclusiones

La experiencia desarrollada en el Hogar FAMI *Mi Casita* permitió confirmar que la intervención familiar es un componente fundamental para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas. Cuando la familia y los entes educativos trabajan de manera conjunta, se crean oportunidades para fortalecer los vínculos afectivos, promover valores y brindar experiencias de aprendizaje más significativas. Este trabajo compartido hace que la educación vaya más allá de un aula de clases y se convierta en un proceso en el que todos los actores aportan desde sus conocimientos, experiencias y formas de vida, fortaleciendo una comunidad educativa más participativa, solidaria y comprometida.

Asimismo, la experiencia evidenció la importancia de seguir generando espacios donde las familias participen activamente y los niños y niñas sean reconocidos como protagonistas de su aprendizaje. Escuchar sus voces, valorar sus experiencias y propiciar actividades que involucren a toda la comunidad favorece el desarrollo de habilidades y conocimientos, asimismo forma de ciudadanos con sentido de pertenencia, respeto por los demás y aprecio por su entorno. En este sentido, la educación inicial se consolida como un escenario donde, además de aprender, se fortalecen los lazos familiares, la convivencia y la construcción del tejido social.

La sistematización también permitió reconocer que las experiencias culturales y los saberes ancestrales forman parte de un recurso valioso pedagógico para la primera infancia. La recuperación de juegos tradicionales, relatos orales, expresiones artísticas y actividades comunitarias despertó el interés de los niños y niñas, fortaleció su identidad cultural y permitió reconocer la importancia de las tradiciones que hacen parte de la historia de su comunidad. Estas experiencias demostraron que la cultura local puede integrarse de manera natural a los procesos educativos, enriqueciendo los aprendizajes y fortaleciendo el sentido de pertenencia hacia el municipio de Gámeza.

Finalmente, se concluye que la articulación entre familias, comunidad y agentes educativas constituye un aspecto clave para estimular el desarrollo integral de los niños y niñas, consolidar entornos protectores, afectivos y participativos. Por ello, resulta importante continuar reforzando estrategias que promuevan la intervención familiar y la recuperación de las tradiciones culturales, de manera que los aprendizajes alcanzados puedan mantenerse con el tiempo y sigan aportando a la formación de niños y niñas con valores sólidos, identidad cultural y un fuerte vínculo con su comunidad.

V. Referencias Bibliográficas

Alonso Sánchez, J. A., & Torres González, N. (2023). La participación de las familias en los centros educativos: Una exploración teórica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 3460-3476. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7970

Álvarez-Gallego, M., Herrera-Rivera, O., & Guzmán-Atehortúa, N. (2022). Estrategias de acompañamiento educativo y familiar en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(2), 45–61.

Blewitt, C., O'Connor, A., Morris, H., Mousa, A., Green, J., & Skouteris, H. (2018). *Social and emotional development in early childhood*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108349403>

Bronfenbrenner, U. (1994). *La ecología del desarrollo humano*. Paidós.

Córdoba-Durán, N., & Zamudio-Pardo, E. D. (2021). Dinámicas familiares: la familia en tiempos de pandemia. *Boletín Semillero de Investigación en Familia*, 3(1), e-806. <https://doi.org/10.22579/27448592.806>

Dardanou, M., Johansson, E., & Bae, B. (2024). *Family involvement in early childhood education and care*. *Social Sciences*, 13(12), 694. <https://doi.org/10.3390/socsci13120694>

Echeverry-Velásquez, M. L., & Prada-Dávila, M. (2021). *La sistematización de experiencias, una investigación social cualitativa que potencia buenas prácticas de convivencia y gobierno. La experiencia de un conjunto residencial multifamiliar en Cali, Colombia*. *Prospectiva*, (31), 345–368. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.10595>

Eng, S., & Grace, K. (2025). *Preschools, family social capital, and child development in Cambodia*. *Journal of Marriage and Family*. <https://doi.org/10.1111/jomf.13102>

Fleer, M. (2023). A cultural-historical study of teacher development: How early childhood teachers meet the demands of a theoretical problem in STEM for practice change. En K. Plakitsi & S. Barma (Eds.), *Sociocultural approaches to STEM education: Sociocultural explorations of science education* (Vol. 21). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-44377-0_4

Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa*. Morata.

Forero Gómez, M. A., & Rincón Pérez, A. F. (2023). Indicador de desarrollo infantil integral y factores asociados en la primera infancia colombiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1–18.

García, I., Fernald, L., Aboud, F., Otieno, R., Alu, E., & Luoto, J. (2022). Father involvement and early child development in a low-resource setting. *Social Science & Medicine*, 302, Article 114933. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.114933>.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Alforja.

Kuchirko, Y. A., & Tamis-LeMonda, C. S. (2019). The cultural context of infant development: Variability, specificity, and universality. In D. A. Henry, E. Votruba-Drzal, & P. Miller (Eds.), *Advances in child development and behavior: Child development at the intersection of race and SES* (Vol. 57, pp. 27–63). Elsevier Academic Press. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2019.04.004>

Liu, H., Qiu, Y., & Luo, L. (2022). Exploring family educational involvement and social skills in Chinese preschoolers: the moderating role of parent-child relationship. *Frontiers in Psychology*, 13, 911421. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.911421>.

Morejón Calixto, S. E., Mayanza Paucar, O., Barcia Maridueña, A. M., & Vásquez Alvarado, E. (2024). Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de valores culturales en la comunidad. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada YACHASUN*, 8(14), 157–173. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10295817>

Sandín, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*. McGraw-Hill.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Wang, X., Huang, Z., Zhong, J., Wang, S., & Yu, L. (2025). Coparenting and children's socio-emotional ability: the mediating role of parental stimulation. *Frontiers in Psychology*, 16, Article 1505267. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1505267>

VI. Anexos

Anexo 1.

Entrevista semiestructurada a familias

Objetivo: Conocer prácticas de crianza, saberes ancestrales, percepciones sobre el desarrollo infantil y el acompañamiento recibido.

Nombre _____

Edad: _____

Rol familiar _____

Municipio _____

¿Cómo describiría el desarrollo de su hijo/a en el último año?

¿Qué actividades realiza en casa para estimularlo/a?

¿Qué aprendizajes ha tenido como familia en el proceso de acompañamiento?

¿Qué saberes tradicionales aplica en la crianza?

¿Qué cambios ha notado en su vínculo familiar?

¿Qué sugerencias tiene para mejorar el acompañamiento?

Anexo 2.

Participación de las familias como aliados pedagógicos

Cuestionario mixto (cerrado y abierto)

Objetivo: Evaluar el nivel de involucramiento, corresponsabilidad y apropiación pedagógica de las familias.

Secciones:

Escala Likert (1–5):

Me siento parte activa del proceso educativo. ()

Participo en actividades lúdicas y pedagógicas con mi hijo/a. ()

Comprendo los objetivos de las actividades propuestas. ()

He aportado ideas o saberes en los encuentros familiares. ()

Me comunico frecuentemente con el equipo educativo. ()

Preguntas abiertas:

¿Qué actividades ha disfrutado más junto a su hijo/a?

¿Qué aprendizajes ha tenido como familia en este proceso?

¿Qué sugerencias tiene para fortalecer el trabajo conjunto?

Anexo 3

Escala Likert (1–5)

CUESTIONARIO	P1	P2	P3	P4
Me siento parte activa del proceso educativo	5	2	5	5
Participo en actividades lúdicas y pedagógicas con mi hijo/a.	5	3	5	5
Comprendo los objetivos de las actividades propuestas.	5	3	5	1
He aportado ideas o saberes en los encuentros familiares	5	5	1	5
Me comunico frecuentemente con el equipo educativo.	5	4	5	5

Anexo 4

Sistematización de las respuestas a la entrevista

¿Qué actividades ha disfrutado más junto a su hijo/a?	P1 juego, explorar actividades de movimientos
	P2 correr, reír, jugar con fichas y festeja sus logros para ellos es importante
	P3 hacerlo reír, cuando come hace un gesto para hacer reír y cuando lo baño
	P4 disfruto sus caricias, risas y sus juegos.
¿Qué aprendizajes ha tenido como familia en este proceso?	P1 la unión, la solidaridad y el respeto son fundamentales
	P2a que con amor y respeto todos nos podemos entender ayudar y compartir momentos buenos y malos
	P3 hemos aprendido a disfrutar cada día por que el tiempo pasa rápido y ellos crecen rápido
	P4 como conocer a los demás y como va creciendo mi hijo.
¿Qué sugerencias tiene para fortalecer el trabajo conjunto?	P1 perseverancia, paciencia cada niño tiene su proceso
	P2 compartir el mayor tiempo con ellos, hablar todos juntos y tomar opiniones en cuenta, ser feliz uno mismo para así mismo hacerlos felices a ellos
	P3 seguir con el acompañamiento para fortalecer cada día mas
	P4 trabajando juntos para sacar el niño a delante y no le haga falta nada.

Anexo 5

Cultura ancestral: Mapa parlante comunitario

Objetivo: Identificar saberes, prácticas y referentes culturales que influyen en la crianza y el desarrollo infantil.

Elementos:	Preguntas clave:
Lugares significativos (fogón, huerta, río, escuela, etc.)	¿Qué prácticas ancestrales conserva en la crianza?
Saberes transmitidos (remedios, cuentos, juegos, rituales)	¿Qué juegos, canciones o relatos tradicionales comparte con su hijo/a?
Personas sabias (abuelos, parteras, líderes)	¿Qué valores o enseñanzas considera fundamentales?
Momentos clave (fiestas, cosechas, celebraciones)	¿Cómo se vincula la comunidad en el cuidado de la infancia?

El **Mapa Parlante Comunitario** se convirtió en una estrategia pedagógica que permitió a las familias, niños, niñas y la comunidad reconocer y compartir los saberes, las costumbres y las prácticas culturales que forman parte de su vida diaria y que influyen en la crianza y el desarrollo infantil. Su elaboración fue un proceso participativo en el que cada persona aportó sus experiencias, recuerdos y conocimientos, fortaleciendo el reconocimiento de la identidad y la memoria cultural del municipio de Gámeza.

Durante este ejercicio, las familias identificaron lugares que consideran significativos dentro de su territorio, como el fogón, la huerta, la iglesia, el río y la escuela. Estos espacios fueron reconocidos no solo como escenarios de la vida diaria, sino también como lugares donde los niños y niñas adquieren conocimientos, comparten con sus familias y fortalecen valores a través de la convivencia. Allí se transmiten conocimientos, se conservan las tradiciones y se crean oportunidades para el encuentro entre generaciones.

El mapa también permitió rescatar los saberes propios de la comunidad, como los remedios caseros, cuentos, leyendas, juegos tradicionales y las

costumbres que acompañan las celebraciones como las comparsas de diciembre. Estos conocimientos, transmitidos de generación en generación, fueron valorados como una valiosa herramienta para enriquecer los procesos educativos, fortalecer la identidad cultural y acercar a los niños y las niñas a las raíces de su comunidad.

De igual manera, se destacó el papel de los abuelos y líderes comunitarios quienes conservan la memoria y las tradiciones del territorio. Sus relatos, experiencias y enseñanzas permitieron que los niños y niñas conocieran aspectos importantes de la historia y la cultura local, fortaleciendo el diálogo entre generaciones y reconociendo la tradición oral como un recurso fundamental para la formación en la primera infancia.

Finalmente, el Mapa Parlante Comunitario permitió identificar momentos importantes de la vida de la comunidad, como las fiestas patronales, cosechas, desfiles de carrozas y matachos en diciembre y las celebraciones familiares. Estos encuentros representan espacios donde se fortalecen valores como la solidaridad, respeto, cooperación y trabajo en equipo, al tiempo que promueven el sentido de pertenencia y la unión entre las familias. De esta manera, el mapa se consolidó como una herramienta que no solo hizo visible la riqueza cultural del territorio, sino que también permitió integrar esos saberes y tradiciones a las experiencias pedagógicas, favoreciendo el desarrollo integral de la niñez.

Anexo 6.

Escala de valoración cualitativa

ITEM	proceso	subprocesos	P1	P2	P3	P4
Relación con los demás	comunicación	Verbal- No verbal	Es	Es	Es	Es
	interacción	Independencia - cooperación	Es	Es	Es	Es
	Construcción de normas	autonomía	Es	Es	Es	Es
Total			Es	Es	Es	Es
Relación consigo mismo	identidad	Personal-social	Es	Es	Es	Es
	autoestima		Es	Es	Es	Es
	Manejo corporal		Es	Es	Es	Es
Total			Es	Es	Es	Es
Relación con el mundo	Conocimiento de los objetos		Es	Es	Es	Es
	Relaciones de causalidad		Es	Es	Es	Es
	Representación de la realidad social		Es	Es	Es	Es
Total			Es	Es	Es	Es

Nota: Perfil de desarrollo. AI: Alerta; Es: Esperado; Av: Avanzado

Anexo 7.

Bitácora de campo

Propósito: Registrar de manera reflexiva y narrativa las experiencias vividas durante las actividades, complementando la observación estructurada.

Nivel, grado o población: Jardín	Nombre de la actividad: elaboración e implementación de la mochila viajera
-------------------------------------	--

Registro de la observación pedagógica	Reflexión en relación con la pregunta formulada para el desarrollo de la estrategia
1. Relación entre lo sucedido y el objetivo pedagógico de la experiencia. El objetivo propuesto para esta experiencia: Promover la convivencia, el rescate y conservación de costumbres ancestrales, enriqueciendo conocimientos y fortaleciendo el desarrollo cognitivo y socio-afectivo, a través de la literatura. Luego del saludo con las niñas y los niños se dio gracias a Dios. Luego cantaron la canción “yo edifique una casa” Seguidamente, se invitó a las niñas y los niños a observar la ambientación donde había y se les pidió repetir la siguiente frase: “colaboremos para contar con cuántos cuentos contamos” luego, de haber contado los libros, procedió a elaborar un libro grande, utilizando cartulinas u cinta de enmascarar, se les recordó el compromiso de inventar un cuento, con las palabras o frases que digan cada uno de ellos y con recortes de dibujos. Esto se	2. Reflexiones: Vygotsky y la interacción social: <i>Lev Vygotsky, reconocido pedagogo, destacaba la importancia de la interacción social en el aprendizaje. La literatura, al fomentar el diálogo y la discusión, puede ser una herramienta eficaz para la transmisión de valores y costumbres a través de la interacción con los demás.</i> Con el objetivo de promover los valores y el rescate de la cultura a través de la literatura en familia, se creó la estrategia del cuento colaborativo y la mochila viajera un espacio pedagógico donde las niñas y los niños lograron expresar su creatividad e imaginación, a través de sus ideas. Otro de los propósitos que fue el fortalecimiento del desarrollo en la dimensión cognitiva y socio-afectiva, ya que se adquieren nuevos conocimientos de costumbres ancestrales y se fortalecen los valores. 3. Identificación de acciones de mejora: Los niños y las niñas participaron activamente, en cada una de las actividades demostrando su creatividad, gusto e interés expresando sus ideas. Se considera que fue una experiencia significativa y se evidencio que los participantes demostraron interés, fortalecieron

realizó, sentados en círculo y con la participación de todo el grupo. Una vez elaborado el cuento, se le puso el nombre “el libro que lleva voces, creatividad e imaginación” se hizo la exposición leyéndolo y observando los dibujos. Luego, se dejó en un lugar visible y en la tarde se invitó a los padres de familia a observarlo. Se les comento que era para llevarlo en la mochila viajera que previamente, se había organizado. Cada familia lo va llevando y hace su aporte escribiendo mitos, leyenda e historias del municipio y costumbres ancestrales religiosas y culturales, por último, una ronda o canción infantil, acompañado de una frase de los valores en familia. Se felicitó a las niñas y los niños y a los padres de familia por su participación y compromiso.

Conclusión: Lo desarrollado en la experiencia fue coherente con el objetivo pedagógico planteado, ya que, a través de la observación de la ambientación y durante el desarrollo de cada una de las actividades, los niños y las niñas participaron activamente, haciendo sus aportes para la construcción del cuento, donde se evidencio la creatividad e imaginación y gustos de cada uno de los participantes.

su creatividad, sus gustos y la forma de expresarlos.

Uno de los retos fundamentales como educadoras es continuar enriqueciendo conocimientos, para la formación e implementarlos en la Educación Inicial con población infantil y así cumplir objetivos.

- https://www.google.com/search?q=pedagogo+que+habla+de+los+valores+y+recopilacion+de+costumbres+a+traves+de+la+literatura+&sca_esv=526b12f34a0891cb&sxsrf=AE3TifNIXEGIGpwN9IW7nwEYEiMRXheQTQ%3A1748311419864&source=hp&ei=ex01aJSEM8uLwbkPqMG20A8&iflsig=AOW8s4IAAAAaADUrwB39boqrq7PM3UkxrmymjsqvT8o&ved=0ahUKEwjUrYvJx8KNAXLRTABHaigDfoQ4dUDCBc&uact=5&og=



Registro fotográfico:

Anexo 8.

Respuestas al cuestionario.

Como describiría el desarrollo de su hijo/a en el último año?	P1: desde su gestación mi hija ha tenido un buen desarrollo en este momento se encuentra en sus primeros meses de vida y por tanto su desarrollo ha sido en crecimiento y exploración del mundo P2: su desarrollo es bueno porque reconoce las cosas y su desarrollo va mejorando día tras día P3: bueno por que se desarrollado sin ninguna novedad, sin enfermarse y juntos como mama he hijo hemos aprendido mucho en su desarrollo cada día. P4: mi hijo ha tenido una buena alimentación ha crecido y fortalecido sus capacidades
Que actividades realiza en casa para estimularlo?	P1: mediante estiramientos y un gimnasio para bebes P2: jugar con fichas, enseñarle palabras y que reconozca objetos P3: Ponerlo boca bajo para sentarse le coloco apoyo y ahora quiere bajarse al suelo le coloco un tapete y le coloco juguetes favoritos para que los alcance P4: jugar, comer, bañándolo.
Que aprendizajes ha tenido como familia en el	P1: valorar el tiempo dedicado a ella P2: a comprenderlo y tener paciencia porque cada hijo tiene su proceso para su desarrollo

proceso de acompañamiento?	P3: A tenerle paciencia y que todos los días aprenda algo nuevo y a sonreír P4: No dejarlo solito y compartir con el niño llevarlo a pasear al parque
Que saberes tradicionales aplica en la crianza?	P1: la alimentación, lactancia materna y dedicar tiempo P2: a no gritarlos para que hagan caso, sino hablarles con amor y respeto P3: Que no aprendas cosas feas y tratar como padres de darles un buen ejemplo para no regañarlo después P4: leche materna, como bañarlo.
Que cambios ha notado en su vinculo familiar ?	P1: mas tolerancia ,respeto apego y unión familiar P2: que todos somos mas unidos P3: Que hay más Unión con la llegada del bebé y más sonrisas de alegría P4: Que por lo menos las que somos primerizas tenemos muchos cambios cuando llega nuestro hijo a la vida, cambia todo
¿Que sugerencias tiene para mejorar el acompañamiento ?	P1: de mi parte dedicar mas tiempo de calidad y escuchar P2: Que aprendan a conocer cada niño que no porque uno hable camine más rápido que otro es porque esté enfermo o tenga alguna discapacidad ellos reaccionan a nuestra manera de ser con ellos y de hablarles no menospreciar P3: Estar pendiente para que crezca bien en su desarrollo y pendiente en sus controles y vacunas que todo esté al día P4: a ser respetuosos al hablar, hacer lo que nos pidan para poder mejorar el acompañamiento